

Esta tesis cumple estrictamente con las etapas y momentos propios de un trabajo académico de este tipo.

## PROEMIO E HIPÓTESIS

En la presente Tesis de Graduación me abocaré a la descripción y el análisis de mi producción de los últimos veinte años. Lo haré por tractos de cinco años separados por textos en relación con la hipótesis de trabajo. Estos textos a los que hago mención, los llamo Interludios y cada uno de ellos tiene un título específico.

Habiendo cumplido sesenta y cinco años, con cuarenta y ocho desde que inicié mis estudios de Arte y treinta y seis abrazando la docencia artística vuelvo la mirada hacia el pasado. Me pregunto: ¿Cuál fue la hipótesis en la que fundé mi vida?. Una hipótesis intuitiva y no formulada como una lúcida decisión sino hasta los treinta años. Y como si fuera un lejano eco que emerge desde mi primera infancia, hallo la respuesta. Es mi propia voz, que me parece ajena, la que me contesta:

## AMERICA COMO VOCACION Y DESTINO

Claro que a esta altura de mi vida esta Tesis tiene fundamentalmente demostraciones. No obstante la pregunta inevitable es: ¿Puede constituir América una vocación posible? Inmediatamente respondo con otra pregunta: ¿Pudo haber acaso alguna otra? Y luego: ¿Habrán enredadas en el laberinto de mi existencia algunas señales por pequeñas que ellas sean que me faciliten desovillar la madeja de los acontecimientos y que me permitan remontar hasta el origen mismo de mi vocación? ¿Cómo, cuándo, de qué forma se fue manifestando la misma? ¿De qué manera se vinculó a las ideas y al sentimiento de América?

En el 2001 se me solicitó un currículum para incluirlo en una muestra de mis obras en Alemania. Para la ocasión escribí espontáneamente la siguiente semblanza que pienso responde sintéticamente a los interrogantes planteados y que ampliaré en el desarrollo de esta tesis.

“Nací en Olivos, Provincia de Buenos Aires, a comienzos de la primavera del año cuarenta. Fue un veinticuatro de Septiembre. Transcurrieron mi infancia y adolescencia en los deslindes del barrio de Belgrano, de casas bajas y calles silenciosas con fragancias de madreselvas y malvones. Hijo menor de un matrimonio de argentinos, escandalicé a mi familia con mi vocación de pintor que descubrí, según mis recuerdos, cuando tenía solo dos años, y que nunca me abandonó. Solo empecé a vivir con la más intensa plenitud a los diecisiete años en las Escuelas de Bellas Artes. Primero la inolvidable “Manuel Belgrano” de la calle Cerrito. Después la “Prilidiano Pueyrredón”. Finalmente egresé como Profesor Superior de Pintura Mural, de la Superior de Bellas Artes “Ernesto de la Cárcova”.

Tuve excelentes Maestros. Me casé hace treinta y siete años con una mejor pintora que yo: Isabel Merellano. Desde entonces vivo entre flores y pájaros en las Lomas de San Isidro.

Juntos recorrimos todo el país. También Europa y América más de una vez. Puedo decir que no solo vivo del Arte sino que vivo esencial y exclusivamente en el Arte, todos mis días, todas mis horas. Excelentes artistas y grandes maestros honran mi existencia con su amistad. Reparto mi tiempo entre mi obra, los viajes y los alumnos. Esto me proporciona satisfacción, alegría y plenitud.

Hace ya mucho tiempo sentí la necesidad de beber América y entonces atravesé desiertos, traspasé montañas, me enmarañé en selvas y montes. Una y otra vez viví con indios y pude mirar a los esquimales cara a cara y estrechar sus manos. Vi los amaneceres en Machu Pichu y extraños crepúsculos en lejanísimas tierras. Quisiera que eso estuviera presente en mis dibujos, pinturas y murales. Dicen que es así.

Ahora dispénseme Usted lector, que no continúe mi relato pero debo volver al caballete para seguir pintando. Un bastidor en blanco me espera. Será mi mejor obra... al menos esa es mi esperanza.”

## MARCO TEORICO

Esta Tesina de Grado se debe clasificar como informe acotado de producción, como una investigación sobre Temas Prácticos. O sea que se fundamenta en la comprobación de hechos o fenómenos (en este caso particular obras, exposiciones , etc) que se encuentran delimitados en un “ambiente” de carácter predominantemente práctico o empírico.

De otro modo también se la puede ubicar, tal como lo definen los especialistas como una Tesis Expositiva. Es decir una tesis de cuyo desarrollo, su contenido y las aportaciones a que se llega sólo se exponen aquellos resultados concretos que son productos de experiencia, práctica o investigación específica, la cual tiene un interés exclusivo para el propio investigador y su único o principal propósito es exponer los resultados alcanzados.

En este tipo de investigaciones los resultados (obras), el propio tema (lo americano) o sucesos especiales (desarrollo de la obra en el tiempo, exposiciones, viajes de investigación, etc.) que expone el tesista, es el objetivo principal de la tesis, y en ésta se presenta como producto de observaciones y ensayos particulares del propio investigador y que por su relevancia especial se permite someterlo a la consideración de los demás, avalado por medio de una propuesta de tesis.

Adentrándonos en el tema de mi hipótesis debo observar que la recurrente aparición dentro de mi obra de temáticas y configuraciones de índole americana ya en una temprana producción, sumada al peculiar destino de tener que transitar los caminos de América, es seguramente lo que ha despertado en mí el acendrado amor por lo americano. Sentimiento que fuera afianzándose en los pliegues del alma y en los complejos meandros de mi personalidad y de mi forma de crear.

En mis intereses siempre estuvo presente la llamada “cuestión americana”. Muy al principio en estado larval y luego como una clara conciencia del vasto campo de investigación que esa “cuestión” encierra.

La relación que mi obra tiene desde hace muchos años con esa problemática, hace necesario según creo, esbozar algunas reflexiones sobre este apasionante, difícil y con frecuencia espinoso tema.

El problema de la identidad americana fue abordado a través del tiempo desde diversas posturas doctrinarias. A éstas las podemos distinguir en dos ramas fundamentales: las **Exógenas** y las **Endógenas**.

Las primeras se inclinan por explicaciones de concepción extracontinental, en tanto que las endógenas se apoyan en un “autoctonismo americano”. Una concepción exógena explica los fenómenos culturales diciendo que América sería un epifenómeno de España, considerando a esta última como una cultura diferenciada del resto de Europa por cuestiones históricas. España sería entonces el referente histórico fundante tal como lo expresa Ramiro de Maeztu en su “Defensa de la Hispanidad” cuando dice: “América es la justificación histórica de España”

Este argumento coincide con la opinión entre otros, del argentino Ernesto Palacio: “Somos españoles. Mejor dicho somos la prolongación de España en el Río de La Plata “ ( La Historia Falsificada).

Otro enfoque exógeno cambia el rol de España por el de Europa. En este sentido “civilizar” es “europeizar”.

Así en “La invención de América” Edmundo O’Gorman nos dice: “Si Europa es el modelo, entonces América es concebida a su imagen y semejanza”

La corriente europeísta la encontramos en el pensamiento de Alberdi y Sarmiento. El primero escribió en sus Bases: “Lo que llamamos América no es más que Europa establecida en América”

Hasta tal punto es potente esta corriente que exalta a Europa como paradigma que alcanza hasta al marxista peruano José C. Mariátegui cuya orientación indigenista es indiscutible.

Paúl Groussac contribuyó desde la Cátedra a este europeísmo pero dándole un tono netamente francés. En su misma línea vemos al venezolano César Zumeta quien llega a decir desde su celo positivista: “Nosotros no tenemos alma propia, sino una vibración enérgica y constante del alma francesa”

El “Malinchismo” aparece como la posición más dura de desestima de lo autóctono.

En materia de Artes Plásticas no es fácil encontrar verdaderos ejemplos de todas las líneas doctrinarias aquí expresadas. Sí tenemos obras y autores que adhieren de manera consciente o inconsciente a algunas. Así detectamos un claro ejemplo de la concepción exógena en la pintura colonial y la de la época independentista. Contribuyen en la última autores como Tomás de Cabrera (1775) y Camponeschi (1804).

Durante la época colonial tanto la pintura como la escultura, sobre todo la religiosa, o era española o seguía esa tradición. En la época independentista es la pintura francesa o afrancesada la que predomina.

Tal podemos observar en Goulu, Monvoisin o D’Hastrel. Un poco mas tardía fue la influencia italiana traída por Carlo Pellegrini (1823), Fiorini (1829).

Otros son Descalzi. Manzoni y Verazzi. Este último llegado a estas costas ya en 1851, A fines del siglo XIX y sobre todo a principios del siglo XX nuevas corrientes afrancesadas irrumpían en nuestras artes.

Esta tendencia de la modernidad se acrecentará así avanza el siglo.

En las corrientes endógenas o tal como las llama Henríquez Ureña las “fórmulas del americanismo”, distinguimos cuatro formas fundamentales: Indigenismo, Telurismo, Criollismo y la “Teoría de la Raza Cósmica”.

Para el **Indigenismo** los pueblos originarios son los que protagonizaron la historia en su enfrentamiento con los procesos de conquista y colonización. Una historia tronchada, según suponen ellos, por el exterminio.

Esta corriente propende a restablecer los antiguos valores indígenas que según ellos serían el trabajo, la sobriedad y la inocencia. Su expresión extrema sería el “Pachamamismo” junto con la llamada “Leyenda negra de la Conquista”. El ecuatoriano Jorge Icaza lo expresó diciendo “Vive en mi alma el indio cultural”. No obstante ésta era una postura puramente ideológica ya que dicho escritor era genéticamente europeo.

Esta postura indigenista permitió una producción literaria excepcional a través de una brillante pléyade de escritores entre los que citaremos al mejicano Guillermo Bonfil Batalla (México Profundo). El brasileño José de Alencar (“O guaraní” y “O Sertanejo”) y el inolvidable peruano José María Arguedas ( “Yawar fiesta”, “Ríos profundos” y “Zorro de arriba y zorro de abajo”)

En Bolivia destacamos a Alcides Arguedas (“Raza de bronce”) y a Fernando Diez de Medina (“Tunupa y Sariri”)

La pintura indigenista o de interés por lo indígena aparece tempranamente en los trabajos de los llamados Documentalistas como el P. Florian Paucke en su Iconografía Colonial Rioplatense (1749-1767) donde describe a través de imágenes la vida y las costumbres de los mocobíes. Un poco más adelante(1834) será el francés Debret quien lo hará con los indios de Guyana y del Brasil. En 1844 Frederik Catherwood publicará su “Vistas de los monumentos antiguos en América Central”. Pero digamos que en todos estos autores el interés era más bien costumbrista y curiosidad por lo exótico, no se observa en sus trabajos un “orgullo” de ser indios, porque no lo eran.

Este sentimiento aparecerá recién fuertemente en México tras la Revolución de 1910. Rivera y Siqueiros liderarán esta corriente. Tarsila de Amaral y René Portocarrero en Brasil y en Cuba respectivamente los seguirán.

En Perú encontramos a José Sabogal con su “Alcalde indígena de Chincheros” de 1925. Un año después la revista Amauta se lanza a una campaña de exaltación de lo indígena. Esta publicación estaba dirigida por José Mariátegui. En Argentina podemos citar a Bermúdez, Alfredo Guido (en algunas de sus producciones), Ditaranto, Medardo Pantoja, Gramajo Gutierrez y Leonidas Gambartes.

El **Telurismo** en cambio (tributario del pensamiento de Hipólito Taine) se apoya en la idea de la tierra como Tellus telluris. Concepto que confiere a la tierra el carácter y la condición determinante de los fenómenos humanos. Así lo leemos en José Uriel García (El nuevo indio). Este “fatalismo telúrico” toca también a nuestro Ricardo Rojas como cuando considera a lo telúrico “como base física de la estructura política” (Eurindia). También en esa corriente encontramos a Bernardo Canal Feijoo.

Mucha fue la producción de los que fundamentaron en el telurismo la llamada “novela de la tierra” como “Las lanzas coloradas” de Uslar Pietri, “Doña Bárbara” de Rómulo Gallegos, “Don Segundo Sombra” del argentino Ricardo Güiraldes y “Pedro Páramo” de Juan Rulfo por citar unos pocos.

El **Criollismo** es la variable que privilegia el fenómeno de la miscegenación cultural y humana. Recordemos que ya con la llegada de Garay a estas tierras se funda Buenos Aires con los llamados “hijos de la tierra” que eran en número mayoritario producto del mestizaje de españoles con indias. Mestizo fue también Gracilazo de la Vega (el Inca) cuyos “Comentarios Reales” constituyen el mas claro referente y fuerte defensa de las tradiciones incaicas.

No podemos olvidar tampoco la obra de la Compañía de Jesús y sus aportes extraordinarios referentes a la recuperación de toda tradición indígena. Quizá Alejo Carpentier sea el escritor que más concisamente haya resumido ese sentimiento: “Mestizos éramos y de mucha honra” (La consagración de la primavera).

En la literatura argentina el ejemplo paradigmático del Criollismo es el “Martín Fierro” de José Hernández. En esta obra el protagonista es el criollo por antonomasia. En ocasiones aparece como un personaje atrevido y temerario:

“No me hago al lao de la huella  
Aunque vengan degollando” (67-68)

En otras se dice: “gaucho desgraciao” (2016)

Aunque busque refugio en las tolderías siente al indio como enemigo y no le escatima epítetos: “ladrones” (816), “salvajes” (1519), “inmisericorde” (2545), “maldito” (2596). “cruel” (2857) y “animal feroz” (2894).

También rechaza al extranjero, al “gringo” de quien dice despectivamente :”tal vez no fuera cristiano” (850)

Desprecia al negro y al mulato:

“y la emprendí con un negro

que trujo a una negra en ancas" (1149-1150)

y  
 "A los blancos hizo Dios  
 A los mulatos San Pedro  
 A los negros hizo el diablo  
 Para tizón del infierno" (1167-1170)

En la pintura argentina el Criollismo tuvo infinidad de representantes: León Pallière (1823-1887), Carlos Morel (1813-1894), Prilidiano Pueyrredón (1823-1870), Ángel Della Valle (1852-1903), Carlos Ripamonti (1874) y Cesáreo Bernaldo de Quirós (1879-1969) para dar sólo unos pocos nombres.

Con la aparición de la pintura abstracta este tipo de pintura quedó muy acotada y frecuentemente menospreciada.

Dejamos para el final de este breve resumen de enfoques doctrinarios la **Teoría de la Raza Cósmica**.

Este concepto es tributario del Criollismo pero se diferencia de él por el carácter de incisiva proyección temporal.

Esta teoría fue pergeñada y desarrollada por el mejicano José Vasconcelos.

Este intelectual de fuste parece compartir el concepto de Humboldt: "América es algo distinto, una nueva dimensión de la humanidad". Vasconcelos Considera que América es un crisol que alimentándose de la multiplicidad de formas, expresiones, caracteres, intereses, tradiciones y creencias de la humanidad, termina fusionando la que llamó la "Raza cósmica". América sería entonces el territorio que, entre utopía y realidad, da fin a un ciclo histórico para dar nacimiento a una humanidad nueva y superadora de las rémoras del pasado.

Próximo a él nuestro Ricardo Rojas desarrolló en "Eurindia" la teoría de una cultura sincrética coincidente con Vasconcelos ; ".....la tradición reintegradora tiene que rehabilitar lo indígena, lo español, lo criollo y lo europeo, asimilándolo en un nuevo sentido de vida. Esto es lo que he llamado Eurindia..."

Aunque algún crítico ingenioso atribuyó "telurismo" a la producción de artistas plásticos esto parece poco probable a mi entender, salvo como metáfora literaria. Lo telúrico no es fácilmente detectable si es que pudiera plasmarse. En cuanto a la teoría de La Raza Cósmica hay algunas obras que aluden por sus títulos a dicho manifiesto. Así la pretensión del uruguayo Torres García en su "Monumento Cósmico" de 1938 y que está instalado en el Parque Rodó en Montevideo, Uruguay.

Pero en el uruguayo su estancia en París marcó su producción de una impronta europea a la que él superpone imágenes de diversas culturas americanas.

Defendió su postura desde la teorización.

Cerramos así esta breve nota orientadora sobre las grandes líneas que se pueden observar en la llamada “cuestión americana”. En la misma puede, quien quiera abocarse a este tipo de estudio, encontrar los puntos de partida para cualquier intento de desbrozar la compleja frondosidad del tema que aquí tratamos. Las orientaciones bibliográficas que aportamos serán también una valiosa ayuda que pondrán ante el lector interesado, autores conspicuos en esta materia.

Equidistante de posiciones encontradas como el “Malinchismo” (denigración abierta o larvada del indio y su mundo) y el “Pachamamismo” (exaltación superlativa de lo indígena en detrimento de la “cultura de la conquista” según la acertada definición del uruguayo Daniel Vidart ( Ideología y realidad de América- Montevideo- 1990). Sin pretensión de “fundar escuela” y mucho menos de esbozar siquiera teorizaciones respecto a la producción de mi obra, manifiesto que la misma no va a ser definida ni defendida desde ningún ideologismo. Pese a que el recordado maestro de la crítica don Eduardo Baliari haya dicho de mí: “Norberto Pagano se suma a la generación de artistas como Wilfredo Lam, Portinari, Guayasamin y Siqueiros, intérpretes de una corriente espiritual que cruza como un viento purificador todo el continente. Pero la suya no es por eso de contenido social con recriminaciones reivindicatorias ni menos aún, en el otro extremo sometidas al fácil pintoresquismo de los vademécum turísticos..” (El Economista-11/07/1986- Pág. 3)

A pesar de lo transcrito no siento a mi obra emparentada con los artistas aludidos, a no ser por un amor próximo y semejante a esta tierra de América.

Reconozco como mas agudo el decir del crítico chaqueño Rolando Cánepa: “Los mitos de culturas antiguas alientan sus motivos y las obras surgidas de la creación de este artista, dialécticamente prolongan la vida de aquellos mitos y se entrelazan con las nuestras, produciéndonos admiración y extraña inquietud”. (DiarioNorte-19/10/1992-Resistencia,Chaco)

No se espere encontrar en este obligado Marco Teórico lo que no me propongo de manera consciente y directa. Esta tesina está cimentada y construida con hechos concretos y empíricos que podrán ser teorizables pero no teorizados por el autor. Las interpretaciones, las justificaciones teóricas serán asunto de críticos, estetas e historiadores y no nuestro.

Así como no se le exige a un filósofo que redacte en sonetos endecasílabos ni que pinte cuadros para “explicar gráficamente” sus elucubraciones, es justicia que no se le exija al artista que “filosofe” sobre su obra ni que fuerce



a las mismas al Lecho de Procusto de las ideas de otros, aunque estas ideas sean valiosas en sí.

Las obras se justifican por sí mismas y no de otra manera por ser un producto simbólico-cultural único, inédito y válido – repetimos - por sí mismo y en sí. Todo está dicho con formas, líneas, relaciones y colores, y eso es suficiente. No es plausible y produce equívocos exigirle al artista que fundamente su imagen en formulaciones teóricas si no lo desea. Y es directamente ilícito pretender que al artista se lo fuerce a explicar y subordinar su propio discurso plástico único y original a la fortuita mayor o menor coincidencia de la obra con formulaciones ajenas a la misma que producen teóricos por excelentes que estos fueran.

Frente a la rotunda contundencia de la obra las palabras sobran. Las teorías resbalan sin asidero sobre su superficie o sólo la aluden tangencialmente. Desconfiemos del artista que necesita justificar su obra plástica con discursos. Y menos si los discursos son de otros.

En cierta oportunidad visitando la National Gallery de Londres, entro en una sala completamente a oscuras y en apariencia vacía. Al penetrar en ella noto que está repleta de gente. En un rincón se ubicaba el estudio en yeso negro y yeso blanco que realizara Leonardo para su “Santa Ana, la Virgen y el Niño”. En la sala oscura y con luz directa sobre él, parecía estar suspendido en el espacio sin sostén alguno. Flotaba. El público guardaba un “religioso” silencio. Entraba y permanecía en silencio, no se percibía ni una respiración. Luego se retiraba como si hubiera celebrado un rito sagrado. No, Leonardo no necesita palabras.

Cuando algún pensador contemporáneo desarrolló su teoría de la “pérdida del aura en la era de la reproducción” la realidad demostró palmariamente la equivocación insalvable de su pensamiento. Precisamente fueron las infinitas reproducciones de las obras las que incrementaron el “aura” de los originales. Las teorías pueden ser cautivantes y algunas veces, sólo algunas veces, esclarecedoras.

En cuanto al marco de referencia de mi obra es, sin duda, América. América como geografía real e imaginaria, como miscegenación, fascinación y mestizaje cultural. La ambigüedad, las incertidumbres y el permanente cuestionamiento de los teóricos respecto a la identidad americana no modifican un ápice el sentido de su paisaje ni el carácter de los pueblos originarios, esa prolongación viva de civilizaciones vernáculas. Recuerdo las palabras de Guayasamín cuando me confió : “América es toda la tierra, un continente que ha recibido mucho y que queda abierto a todas las influencias benéficas. Quizá a causa de nuestra vocación de mestizaje”.

En cuanto a mí, si alguien me preguntara qué es América sólo podría contestar con las palabras de César Fernández Moreno: “Lo único que sabemos es que es nuestra”. Luego agregaría: y nosotros de ella.

Pero aún es posible preguntarnos:

### **¿existe una identidad americana?**

A lo que contestamos diciendo:

Arrastrado por mareas migratorias desde el comienzo de su historia, el hombre americano se interroga recurrentemente sobre su “ser aquí”

Desde la oscuridad de los tiempos, por los azarosos senderos helados del norte avanzaron casi a tientas los hombres que venían de la Eurasia envueltos en pieles, sosteniendo en sus toscas manos las armas, los enseres, atento el ojo avizor escudriñando los horizontes de peligros y acechanzas. Cada grupo venía seguido de otros y tenía ante sí a aquellos que se le habían adelantado. Por centurias, por milenios continuaron avanzando, luchando y muriendo por esa tierra desconocida, por el agua, por la presa. Luchando...luchando.

América fue desde mucho antes de la llegada del europeo una región de violentos conflictos, de pavorosas guerras de exterminio donde los prisioneros eran devorados en espantables orgías antropofágicas tras el ritual destazamiento.

De entre los escombros y el humo de los incendios surgía no obstante una nueva vida y se moldeaban nuevas formas culturales.

En el Norte los crueles reyes chichimecas, señores de su mundo, fueron vencidos por los terribles aztecas. En las costas y sierras del Perú los dioses de Chavín de Huántar, Mojeque y Kotosh reclamaban ávidos la sangre de las víctimas. Los Nazcas paseaban su orgullo exhibiendo atadas a su cintura las cabezas de sus enemigos. En el hoy territorio argentino los Juries, guerreros intrépidos y despiadados irrumpieron desde las selvas del noreste atravesando el país hasta instalarse en el Tucumán. A su paso los pueblos huían despavoridos: sanavirones, tonocotés, mataraes y silípicas se atropellan en escapada apresurada y agónica. Los unos cayeron sobre los otros en terrible confusión.

Luego los incas, ese pueblo inflexible y austero ante cuyo irresistible empuje se sometieron los pueblos desde la Colombia hasta la línea límite que une Santiago de Chile a Mendoza. Dominaron con la dureza de todo imperio doblegando las resistencias o aniquilando, feroces y orgullosos, cualquier intento de resistencia o rebelión.

Finalmente y con la invasión europea sufre una nueva y profunda alteración definitiva. América adquiere su condición mas evidente: su ineludible

carácter de tierra de mestizaje. Un continente en el que confluyen multitudinarios como en un crisol, elementos en conflicto.

Es frecuente que el habitante de estas tierras se interroge recurrentemente sobre el problema (o los problemas) de la identidad. Esto mostraría antes que nada la inquietud que nos acecha de si tenemos o no una singularización dentro del concierto de las naciones del mundo. Pienso que ningún español, francés o italiano se detendría siquiera en buscar su identidad. Saben exactamente qué es ser europeo y qué es pertenecer a esas naciones. Estoy seguro que tampoco dudarían los árabes o los japoneses.

Sin embargo no pasa así en América latina en donde es frecuente hallar, así se escarba un poco en ciertos supuestos nacionalismos superficiales, un sentimiento de imprecisión. Lo que se considera como notas duraderas de la identidad han sufrido tales aceleradas modificaciones que nos impiden la certeza categórica de una autodefinición.

Nuestros territorios han sufrido alteraciones al cabo de 200 años, aluviones demográficos cambiaron la constitución misma de los pueblos, nuestras instituciones se modificaron y de monárquicas o imperiales pasaron a ser republicanas con variaciones que van de la anarquía del caudillaje a dictaduras salvajes o a democracias ambiguas y frecuentemente despreciables.

Algunas veces todo parece confusión y entre el abatimiento y la euforia los pueblos americanos continúan su tránsito agónico y esperanzado.

Es que la conciencia y la cultura identitaria no se gesta en los conciliábulos de los ministerios ni en las pretensiones de los eruditos o de los políticos que se parecen a los riachos de montaña, bulliciosos en su estrépito y espumas pero que al cabo se pierden agotados.

La verdadera cultura y conciencia identitaria se construye en cambio como los profundos ríos de llanura a los que tal vez algún viento mueva su superficie, pero que en lo hondo permanecen inalterables y potentes. Nada los distrae de su cauce y allá en su fondo más hondo se forman los limos fecundos y los fermentos generadores de vida.

A pesar de los informes estadísticos, de los veredictos de los influyentes, de las rapiñas y los discursos, de las aguas salobres del escarnio y los ácidos impuros del abuso, a pesar de la moneda falsa que se nos quiere hacer pasar por buena, América late y vibra. Ese latido y esa vibración recorre el continente desde los norteros desiertos de Sonora y

Chihuahua hasta las grandes selvas amazónicas. Sube por sus ríos y trepa por sus cerros y montañas. Habita entre las estalactitas heladas de las remotas cavernas australes y se desliza por las pendientes del Ande.

Quien quiera escuchar atento oirá el rumor sordo de su corazón de piedra en sus entrañas y lo escuchará también en la eclosión de vida de sus mercados populares, los “tianguis” de Oaxaca y Metepec, los “ñemundí” de Caacupé y Tobatí, los “katus” de Pisac y Aguas Calientes.

Quien oiga atento quedará apresado en un sortilegio que jamás lo abandonará. Entonces a pesar de muchos otros desengaños tendrá una certeza capaz de sostenerlo erguido. La certeza de que sí América existe con una identidad única y original.

## ANTECEDENTES

Puesto a recordar cómo fue el desarrollo de mi obra anterior a 1983 diré que la misma, desde mi época de estudiante hasta esa fecha significó en los primeros tramos, ciertos titubeos y lentitud inicial hasta encontrar el camino definitivo.

La enseñanza en las Escuelas de Bellas Artes por una parte y la realidad que se veía en galerías y exposiciones, en los años 60, se oponían de cierta manera. La segunda deslumbraba nuestros juveniles intereses y nos tentaba a incursionar en distintos istmos.. Habiendo cursado mi escuela secundaria en el industrial “Otto Krause” llegué a la plástica un poco tardíamente.

En ese entonces se ingresaba a la “Manuel Belgrano” con sólo la escuela primaria. Mis compañeros eran mayores que yo, y para mi escasa comprensión, ellos eran el summum de la sabiduría frente a mi perfecta ignorancia. Pero a los primeros cuatro años en la Belgrano se sumaron los tres de la Prilidiano Pueyrredón y al concluir ésta, siete años más en la Superior “Ernesto de la Cárcova”.

La primera significó búsquedas un poco desvaídas y erráticas . La segunda el decidido afianzamiento de la vocación ya presentida en mi primerísima infancia. La tercera, el deslumbramiento por el encuentro con una personalidad artística, de claros perfiles y, por fin, el inicio de la vertiente americana.

En esta última institución y en su taller de Pintura Mural había comenzado a pintar hacia 1967 una serie de tablas doradas a la hoja, realizando las figuras con un alquitrán muy refinado que llamamos barniz Japón. Los resultados son suntuosos. También lo eran otras obras realizadas en técnica de laca japonesa.

En las doradas a la hoja la temática era exclusivamente extraída de mitos greco-latinos. Tema que ya me había interesado desde la infancia. De esa producción las obras que más aprecio son un “Prometeo encadenado” que pertenece a mi colección privada, y “Apolo y Daphné” que se encuentra en el Museo de Bellas Artes “Beato Angélico” de la Universidad Católica de La Plata.

La técnica de laca japonesa es compleja y el artista necesita armarse de paciencia oriental, pero los resultados pueden ser deslumbrantes. En 1968 envié al Salón Nacional de Pintura una obra ejecutada en esa técnica titulada “Riña” que mereció el premio “Pío Collivadino” por decisión del Jurado integrado por Don Fernando López Anaya, Héctor Basaldúa , Julio Payró , Vicente Forte y Manuel Mujica Láinez.

Curiosamente, si bien fue muy gratificante recibirlo, ese Premio produjo una extraña reacción en mí. Comprendí que ya no podía pintar nada similar. El premio fue un revulsivo. Abandoné la idea de una pintura suntuosa, como también la temática greco-latina.

Me rondaba en la cabeza la idea de que esas temáticas y esas técnicas no expresaban bien “mi estar aquí”. Grecia y Roma, que me cautivaban y me cautivan y por otra parte forman parte de casi todo mi acervo cultural heredado, me parecieron muy alejadas de “mi ser ahora”. Comencé entonces a bucear en las culturas precolombinas. Inevitablemente tropecé con la “biblia” de los Mayas Quiché: el Popol Vuh, que me produjo el primer destello de lo que luego vendría. Avido de más datos leí todo lo que de estas culturas ancestrales mejicanas encontré en mi camino. Vinieron entonces los libros del Chilam Balam y el Rabinal Achí. También el estudio de los códices aztecas.

Esto produjo una serie de obras de carácter muy americano que expuse en la galería Adriana Indik bajo el nombre de “Imágenes del Popol Vuh (1974).

Para la ocasión realicé alrededor de veinte tintas-color. Algunos de sus nombres son: “Los Señores de Xibalbá”. “Historia de Zipacná”, “Los Creadores, los Formadores”, “El juego de pelota”, “Mansión de los pedernales” y “Cuando los perros destrozan a los hombres de palo”. Conservo sólo dos de ellos. Seis están en el Banco Nacional de Honduras en Tegucigalpa y uno en el despacho del Senador Alfredo Bravo. Los demás están en distintas colecciones privadas.” Imágenes del Popol Vuh” fue mi primera exposición individual. Esta muestra, sumada a una serie de conferencias sobre el tema me puso en contacto con la Embajada de Honduras en Argentina y por otra parte significó el nombramiento de Miembro de Número de la Tribuna de Letras y Artes de América.

Prácticamente al mismo tiempo que estaba realizando esa muestra, mi primera individual, surgió en mí la necesidad de investigación de las culturas aborígenes de la Argentina. Es que después del estudio de las culturas de Méjico apareció en el perfil de mi conciencia de que los mitos de Centroamérica estaban tan distantes de mí como los grecolatinos. Esto me llevó a hurgar en las culturas de tobas y matacos. En sus mitos hallé una sabiduría metafísica que los equiparaba a los del Viejo Continente, tal es su profundidad..

El héroe civilizador del pueblo Wichí (mataco) es Tok-waj y sobre su figura se tejen infinidad de historias que fundamentan la ética y las costumbres de este pueblo.

Plasmé entonces una imagen muy alejada de todas las anteriores. Comencé a trabajar sobre masonite enduido con masilla nitrocelulósica blanca de base, conservando al alquitrán como material pictórico. El resultado fue notablemente distinto. La obra era muy austera y por primera vez logré un hondo sabor americano. Se titula “Tok-waj de las Iniciaciones” y se expuso en el Salón Municipal Manuel Belgrano. Hoy se encuentra integrando la pinacoteca de la Casa de Gobierno del Chaco.(Lám.I)

En esa obra comencé por cubrir la base con alquitrán en distintos gradientes de valor por diluidos de thinner. Luego raspé la superficie conformando la imagen a medida que aparecía el blanco del fondo. Se repitió la operación tantas veces como fue necesario y finalmente se fijó con laca a la piroxilina. Si bien la técnica no es novedosa, porque fue utilizada por primera vez en 1946 por el muralista mejicano Orozco en su obra “La piel azul” y luego por Siqueiros, sí lo fue para mí. Esta técnica me abrió un camino de excelentes posibilidades. En 1975 realicé en Resistencia, Chaco, una muestra individual de treinta y seis obras que se llamó “Mitos de Tobas y Matacos” que repetí ese mismo año en la Casa del Chaco de la Capital Federal.

La exposición del Chaco me significó el encuentro con otros paisajes naturales y culturales. El nordeste posee un acervo propio y muy distinto a los de otras regiones argentinas. El Chaco, el “desierto verde” como lo llamó en su libro homónimo el escritor chaqueño Guido Miranda, delegado de la SADE en la zona, ha tenido y tiene importantes instituciones de cultura, como el hoy desaparecido Ateneo del Chaco y el Fogón de los Arrieros, verdadero foro de irradiación del teatro, la literatura y la plástica que desarrolló y desarrolla aún una labor ímproba. Allí dictaron conferencias J.L.Borges, Ernesto Sábató, Angel Batistesa, Alfredo Veiravé, entre muchísimos otros. Witold Malcuzinski, Karel Appel, Andrés Segovia, demostraron su virtuosismo en su salón.

Hoy la Fundación Urunday organiza en Resistencia “la Ciudad de las Esculturas” las Bienales Nacionales e Internacionales de Escultura que son conocidas en todo el mundo. También continúa la obra iniciada por el Fogón de sembrar de esculturas las calles de la ciudad.

Tras mi muestra fui nombrado Delegado de la entonces Dirección y luego Subsecretaría de Cultura de la Provincia. Esto me obligó a viajar recurrentemente a la región y recorrerla vastamente. Aprendí de sus gentes sus creencias, los mitos y supersticiones y también algo de Avá Neé (idioma guaraní). Conocí por ellos al Pombero el duende del mediodía, al Karaí Piharé que lo es de la noche, la Póra aterradora, el libidinoso Curupí y las devociones a San Lamuerte y al Gauchito Gil. Trabé amistad con caciques tobas y con chamanes wichí y supe de sus fiestas, sus cantos fúnebres, su picardía y su inocencia.

En una de mis exposiciones en Resistencia conocí al grabador Agustín Ors Mayor a la sazón Director del Instituto Superior de Bellas Artes de Corrientes y del Museo de Bellas Artes Juan Ramón Vidal. Fui invitado a dar cursos en el primero y a exponer en el segundo. Todo lo que refiero significó para mi producción un nuevo incentivo. De esas experiencias surgió una serie de dibujos llamada “Las conversaciones del Pombero y San Lamuerte”. Están realizadas en técnica de lápiz grafito y lápiz color sobre papel (Lám. II). Paralelamente desarrollé la serie “Mitos guaraníes” en técnica de óleo sobre tela. Con estas series expuse en una itinerante que recorrió Posadas, Apóstoles, Montecarlo y Oberá en un lapso de cuatro meses (1982).

En la serie sobre los mitos guaraníes aparecían los títulos de las divinidades de esos pueblos. Imágenes que surgían exclusivamente de mi imaginación, dado que los guaraníes carecían de un arte representativo. Pero en sus relatos ellos emplean adjetivaciones y les dan atributos o los ubican en un espacio lleno de sugerencias. Relatos que en mí provocaron las formas, los colores y los silencios que se fijaron en las telas. Sus nombres: Jakaira, Tupa-Ru-Eté, Kara-i-porá entre otros. El primero de los nombrados participó en el Salón Nacional de 1980 y más tarde fue adquirido por el gobierno de Misiones y pertenece al Museo de Bellas Artes de Posadas.

Para ese tiempo exponía recurrentemente en Salones Nacionales, Municipales y Provinciales. Los Salones en la Argentina fueron cambiando probablemente por influencia de modas extranjeras. Los tamaños de las obras que generalmente eran medianas y aún chicas, comenzaron a ser reemplazadas por obras de gran formato. Parecía que los artistas competían por quién dibujaba o pintaba más grande. Eso obligaba a adoptar la regla. Porque un dibujo o una pintura pequeños pasan desapercibidos entre colosos de 2 x 2 mts.

Este fenómeno hizo que tuviera que cambiar mi técnica de dibujo para esos salones. En 1978 había enviado una obra en lápiz sobre papel de excelente calidad. El tamaño era adecuado y el dibujo fue aceptado. Debo aclarar que en mi estudio los contrastes entre el blanco del papel y el negro del 8B eran intensos. Pero al llegar al salón observo que a 15 ó 20 metros el blanco poroso del papel absorbía la luz y bajaba el gradiente de la misma. En cambio el negro del lápiz levantaba a gradientes más claros. Resultado: mis negros no eran negros sino grises y lo mismo pasaba con mis blancos. La obra perdía el dramatismo que yo buscaba.

Tras muchas cavilaciones decidí readaptar la técnica. Volví a las superficies de masilla nitrocelulósica blanca que rechaza la luz por casi no tener porosidad y suplanté el lápiz por negro de humo (blacklamp)



mezclado con laca a la piroxilina y diluido con thinner hasta lograr una tinta.- Con ella dibujaba. Y lo hacía en gran tamaño. No podían pasar desapercibidas y obtuve muchas satisfacciones.

En ocasiones empleé en vez de negro de humo carbón pulverizado con el mismo mordiente de laca piroxilínica. Los cambios de materiales siempre significan un cambio del pensamiento mismo, de la sensibilidad y de las posibilidades fácticas. Amplían el cono de comprensión del artista.

En esos años previos a 1983 mi producción aún no alcanzaba la compacta unidad por mí deseada. Mis dibujos de los 70, aunque los sentía cabalmente míos tenían un carácter distinto a mis pinturas. Durante varios años intenté producir el encuentro entre ambos. Finalmente en 1979 fui consciente de haberlo conseguido en un autorretrato cuyo título es “En el taller. Esta obra fue expuesta en el Salón Nacional de Dibujo y ahora pertenece al patrimonio de Museo de Bellas Artes “Fernán Félix de Amador” de la ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires.

Mi autoría en murales se remonta a 1969 cuando realicé dos para el salón de actos de la ya desaparecida Escuela Cardenal Cisneros, en la Avda. Montes de Oca 750 en el barrio de Barracas. Cada uno de ellos tenía 3,50 mts. de largo y un alto de unos 2,50 mts.. Fueron concebidos, como no cabe de otra manera, para la arquitectura que los recibiría. Un panel tenía el título de “Las Artes” y el otro “Las Ciencias”. Significaron para mí el primer gran desafío ya que un mural tiene un sentido social inevitable dado que frente a él desfilarán muchas generaciones de docentes, padres y alumnos.

El mensaje era claro, sin ambigüedades y estaba relacionado con las diversas manifestaciones del Arte y las Ciencias mediante iconos emblemáticos conectados entre ambos “lienzos” por medio de ritmos unificadores y formas análogas. En el de “Las Artes” predominaban los cálidos mientras que en el de “Las Ciencias” lo hacían los colores fríos.

Entre 1968, año de mi primera aceptación en el Salón Nacional y 1982 realicé cincuenta y siete exposiciones entre las que figuran catorce Salones Nacionales y Municipales y dieciséis muestras individuales. En el lapso que tratamos realicé una muestra que considero de suma importancia y que se tituló “Doce años de Pintura” (año 1976) La realicé en la Galería Van Riel cuando estaba ubicada en la calle Florida y por lo tanto una de las más codiciadas por los artistas plásticos. Allí ofrecí al público una producción variada que se iniciaba con una Naturaleza Muerta de mi último año como estudiante de la Pueyrredón y que fue la primera pintura en la que sentí que me desprendía de la retórica académica y comenzaba a ser yo mismo. La muestra concluía con un óleo titulado “Tupá-ru-eté” de la serie Mitos Guaraníes. La sala era muy amplia y el orden de la exposición comenzaba

junto a la jamba de la puerta de entrada con la Naturaleza Muerta mencionada. Luego seguía según la evolución cronológica de mi producción, de manera que rodeaba el recinto y concluía con la imagen guaraníca mencionada en la jamba opuesta.

Una tarde en la que estaba solo me dediqué a observar el conjunto y entonces descubrí qué era lo que me había impulsado a agregar aquella Naturaleza. Si bien las formas plasmadas en ella eran las propias de un estudio de ese tipo, cuando miré el fondo descubrí (no había sido consciente hasta ese instante) de que al deslizar mi pincel para extender el óleo sobre la superficie, había determinado una impronta de carácter americano. El accionar de mi mano impensadamente trazaba como fondo texturas que sugerían signos como los que aparecen en la ornamentación de los tejidos y cerámicas de América. Tras doce años de actividad lo que en principio era sólo un fondo había pasado a ser lo eminentemente protagónico de la obra.

En ese momento tomé plena conciencia del fenómeno.

Transcribo ahora la presentación del catálogo con firma de Philipeaux Le Moal, antropóloga francesa que tuvo la gentileza de prologármelo y a la que estaba ligado por profundas amistades comunes. Dice así:

“NORBERTO PAGANO me fue presentado en 1964 por un amigo común, el gran escritor peruano José María Arguedas. Supe por él de sus sobresalientes cualidades como pintor y de su interés por todo lo que representara un vívido signo de la tierra de América.

Sorprendióme luego la contemplación de su obra en su atelier de San Isidro en donde pude comprobar que nada de lo anticipado por Arguedas era exagerado. Equilibrio, refinamiento colorístico, fluído manejo de los empastes eran sus cualidades predominantes. Han pasado casi doce años y he vuelto a encontrarme con PAGANO convertido ya en un pintor de sólida trayectoria y de promisorio futuro que sabe capitalizar con desusada inteligencia y sensibilidad su vasto y profundo caudal cultural.

Eximio pintor de cálidas naturalezas muertas y de tiernos retratos; ávido estudioso de clásicos griegos y latinos; explorador intrépido del pasado precolombino, es capaz de refundir en sus obras las preciosas gemas de su intelecto y de su afectividad.. Enfrentarme con su obra me produce siempre la asombrosa sensación de experimentar la unidad a través de la diversidad, puesto que es notorio que la imagen de Pagano no se ha cristalizado en esas formas estereotipadas en las que tantísimos pintores se repiten incansablemente. Porque es notorio que para este pintor cada obra es una obligada aventura, una forma nueva, una nueva composición irrepetible. Por ello es frecuente verlo adoptar también técnicas poco comunes y poco sabidas, como lo son la laca, el dorado a la hoja y el alquitrán. No obstante, a pesar de la diversidad, es evidente su singularísimo e inconfundible sello.

He recorrido el mundo largamente y creo tener alguna experiencia en cuestiones de arte y de pintores. Excepcionalmente accedí a hacer una presentación de este tipo; si así lo he hecho es por creer en los reales valores de este joven pintor, y para señalarlo como uno de los más talentosos y personales que he conocido.

NORBERTO PAGANO merece ocupar ya un importante lugar en la plástica argentina.”

París, 1976

J. PHILIPPEAUX LE MOAL

Cierro con estas palabras el capítulo de Antecedentes no sin antes decir que en el lapso tratado se fue formando de manera definitiva el carácter de la producción de los últimos veinte años.

## LAS PALABRAS

(primer Interludio)

Desde muy pequeño las palabras me atrajeron. Pero los toponímicos y los patronímicos de origen americano lo hicieron de particular manera. Antofagasta, Ayampitín, Ampajango, Teotihuacán. Pronunciarlas era como un conjuro mágico. Sin saber por qué producían en mi espíritu de niño una especie de desmesurado afán de desentrañar su misterio. Pronunciarlas, ignorándolo todo sobre ellas, traía a mí la sonoridad exótica de lo desconocido y secreto. Resonancias y ecos que me conmovían inexplicablemente. Cauquenes, Iquique, Arica, Chillán.

Era para mí un placer inefable poder pronunciarlas paladeándolas como se saborea un manjar exquisito.

Los nombres americanos provocaron y me provocan siempre un sentimiento extraño. Aunque no hubiera sabido ubicarlos en el mapa ya quería conocer esos lugares que en mi espíritu evocaban sitios maravillosos abundosos en arcanos milenarios.

Pasaron los años y esa sugestión en vez de apagarse fue creciendo. Nada más hermoso hoy que caminar los senderos de América escuchando la vocinglería de los mercados del Paraguay, Chile o del Cuzco y La Paz con su Calle de los Brujos. La cloqueante lengua de los Tobas o el dulce Avá Ñeé guaraní.

Y las palabras se remontan muy dentro por los anchos ríos del alma, muy adentro en los meandros del espíritu y allí reposan y sedimentan conformando el masma vivo que pasará, con suerte, a constituirse en línea y textura, en forma y color.

Las palabras se alzaban cadenciosas en el amplio espacio del Auditorio. Su intensa voz de mulato las impulsaba a jugar entre ellas, a enlazarse, trazar volutas en el aire, a desplegarse en africanos ritmos con ecos de tambores.

Esa mujer angélica  
ojos septentrionales  
que vive atenta al ritmo  
de su sangre europea  
ignora que en lo hondo  
de su pecho golpea  
un negro el parche duro  
de roncós atabales...

Una cruda luz iluminaba su figura retacona, de cortas piernas y manos regordetas de bebé. Nicolás Guillén repetía una vez más sus poemas ante un público expectante y entusiasta.

Yo tenía veinte años y la fortuna me permitió conversar con él . Pude hacerlo en tres ocasiones. La última fue en un Hotel de Callao y Corrientes en Buenos Aires. Habían pasado casi treinta años entre una y otra vez. Su cabeza, que tenía una dignidad de rey en el exilio, estaba totalmente blanca. Era el único signo del paso del tiempo. Fue gentil, muy gentil conmigo., dijo recordarme y aún recordó a quien nos presentó por primera vez.

Nunca olvidaré, alto poeta, tu voz y tus palabras cuando recitabas aquello de :

Por el Mar de las Antillas  
(que también Caribe llaman)  
batida por olas duras  
y ornada de espumas blandas,  
bajo el sol que la persigue  
y el viento que la rechaza,  
cantando a lágrima viva  
navega Cuba en su mapa:  
Un largo lagarto verde,  
con ojos de piedra y agua.

José María Arguedas era bajo y delgado con algo de hidalgo en su porte. Su piel trigueña la había heredado, así como sus rasgos de su madre, una bellísima india de Lambayeque.

A este peruano portentoso lo conocí en el Museo Mitre e inmediatamente entablamos una cordialísima relación que perduró hasta su muerte.

El abrevó en la fuente insondable de su pueblo, en sus mitos, sus tradiciones y sus creencias. Fue el mayor quichuista vivo de su tiempo y mentor insigne de la llamada "nueva prosa peruana" cuyo exponente más conocido es hoy Don Mario Vargas Llosa.

Las palabras de Arguedas eran certeras y luminosas y se derramaban en extraordinarias anécdotas y sucedidos por él vividos. Sus palabras prendieron en mí de manera entrañable, sus palabras abrieron puertas y ventanas mostrándome paisajes hasta entonces ignorados. Cuando viajo por el Perú escucho al amigo, al autor de Yawar Fiesta en las voces, en las palabras de su pueblo y tengo la íntima convicción de que Arguedas sigue vivo.

Las palabras... las palabras...

Remontando los recuerdos tropiezo con los relatos que mi padre derramaba sobre mi hermano y sobre mí.

Vuelven a la memoria en las palabras el deslumbramiento de las hazañas de Tabaré, de Cuatemoc, de Cortés y de Pizarro. De los versos de

Ercilla en La Araucana se levantan las sombras de Caupolicán y Lautaro, los grandes Toquis mapuches. Recuerdo la fascinación que me provocaban sus nombres y sus hechos que me traían en sus oscuras resonancias un cierto temblor sagrado, profundamente conmovedor.

Mi madre comenzó a enseñar a leer a ambos hijos cuando cumplían cuatro años. Lo hacía con una paciencia infinita. A mi padre lo veo, en cambio, contándonos “cuentos”. De su boca fluían las palabras y las palabras rodaban por la mesa, saltaban y corrían, trepaban hasta nuestra imaginación de niños y nos tenían absortos. Así en aquella tierna edad, aún antes de que pudiera leer, crucé calladamente el río con el Manco Paz, en la torva noche acechada de puñales, para sorprender a Don Pascual Echagüe en Caaguazú. Entré en el desierto con Fierro y con Cruz. Cabalgué por la Quebrada de Humahuaca llevando el cadáver de Lavalle.

Con las palabras fui un poco unitario con Amalia y un poco federal en Barranca Yaco. Por las palabras traspuse los Andes y cargué como un huracán por la cuesta de Chacabuco. Por las palabras en fin, comencé este fervoroso deambular americano.

## QUINQUENIO 1983-1987

En 1983 comienza un quinquenio fructífero en mi producción en el cual alcancé una madurez, creo, definitiva.

Fue en ese lapso que realicé un trabajo de largo aliento: el mural “Danza de los Jamanak” del que hablaré extensamente en el presente tracto. En ese año expuse además en el Museo de Bellas Artes de la Universidad Católica de La Plata en el Homenaje al pintor H. Pittaluga. En el Museo de Bellas Artes de Resistencia lo hago junto a los pintores Julio Barragán, Norberto Russo y José Bonomi.

El Salón Nacional me aceptó en Dibujo y en Pintura. En el primero mostré “Del Carnaval” en técnica de carbón y piroxilina. Allí aparece un diablo de Oruro. Es una tabla de 1.22 x 0,90 mts. En el segundo expuse “Sikuri”, un acrílico de 1,80 x 1.20 que más tarde pasó a la Pinacoteca de la Escuela Scholem Aleijem de la Capital Federal.

El sikuri es uno de los integrantes de las Comparsas de los Chiriguano. Viste con traje ampuloso y va tocado con un sombrero de alas anchas de las que penden pequeñas borlas muy características y llevan tres caretas diferentes, una en la nuca y dos a ambos lados de la cara. Bailan rotando sobre sí mismos y en el vértigo del movimiento siempre se ve un rostro que nos mira. Mientras lo hacen tocan el sikus o flauta de Pan.

“Del carnaval” tuvo buena crítica en el diario La Nación.

Como ya dije, en 1983 instalé en Resistencia (Chaco) un mural de proporciones interesantes. De algo más de 5 metros de largo por 3,60 de alto, con su base ubicada a 2,40 mts. del piso. El empresario Carranza Torres lo quería para su empresa, la más importante en materiales para la construcción en el Nordeste. Ante mi pregunta de si prefería algún tema en especial expresó que lo dejaba a mi entera consideración y libertad de acción.

Dado que el Chaco tiene raíces indígenas muy arraigadas pensé que podía convenir tomar algún tema relacionado con los tobas. Una de las comunidades de esta parcialidad indígena habita en la misma Gran Resistencia y están incorporados a la vida de la ciudad y de la provincia. Son obreros, empleados públicos, docentes, artesanos.

Surgió entonces el primer esbozo de lo que luego sería “La danza de los Jamanak”. Los Jamanak son los brujos o chamanes tobas y aún conservan su autoridad en la comunidad.

Diagramé mi composición con tres grandes figuras masculinas danzantes dándole mayor énfasis a la central. Las mismas se relacionan entre ellas por enérgicos ritmos. En el plano superior vuelan los “pájaros espíritus” propios de sus creencias y que acuden al conjuro.

Por debajo dos figuras humanas pero de tamaño reducido tocan el tamboril y la flauta ( Lám. III)

En la inauguración habló el poeta Alfredo Veiravé, autor de una muy importante Historia de la Literatura Argentina y Latinoamericana y de libros donde derramó su estro poético como “Puntos Luminosos”, “Historia Natural” y “Radar en la tormenta”. Recibió importantes premios como el “Leopoldo Lugones” otorgado por la SADE y el Fondo Nacional de las Artes, el Gran Premio de Honor de Poesía de la Fundación Argentina para la Poesía. En 1982 fue designado Académico Correspondiente por la Academia Argentina de Letras. En 1992 se impuso su nombre al Instituto de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste.

En la presentación que además fue publicada en el Diario El Territorio del 3/8/83 y del cual translitero algunos párrafos, expresó con su alto decir de poeta:

“La obra nace como una necesidad del espíritu. Se hace “necesaria” en principio, en el espíritu del creador donde actúan fuerzas que mueven a la imaginación. Para los filósofos es el poder fundamental del alma humana, como dijo Kant, y la que sirve a priori a todo conocimiento.

Ese poder de la creatividad del hombre se desplaza desde la vigilia perpetua de la ensoñación del artista. Ensoñación subjetiva e inflamable que crea un mensaje imaginario que revive en los demás, por lo cual podemos decir que la obra de arte contiene códigos de una realidad social.

Es evidente también que en el espíritu del artista hay movimientos interpersonales que contienen su experiencia personal y la de aquellos espectadores a quienes está dirigida, como si el objeto-arte encerrara o movilizara un extraño mecanismo de relaciones afectivas que nunca concluyen. Y en verdad podría cerrar estas consideraciones teóricas diciendo que el mural de Norberto Pagano que hoy inauguramos, establece su relación con el mensaje de estos danzarines del mitologema toba, para que a través del hilo de la fraternidad con la región, nos encontremos todos celebrando este acontecimiento que recién empieza al iluminarse las figuras que lo componen.

Quizá sería más exacto decir que recién re-comienza en nosotros después de haberse iniciado en el artista. Un artista gratificado por la libertad que le ha otorgado un amigo confiado y respetuoso del arte....

Pero volvamos a la materia de los sueños. Estoy seguro porque conozco la obra plástica de Norberto Pagano, que su elección no ha sido sin embargo casual cuando nuestro amigo Carranza le otorgó el crédito de su expectativa y le pidió un mural para su Empresa. Alabo el criterio de este hombre de empresa sensible e inteligente, porque su elección no fue azarosa sino cabal, certera, exacta. Porque Pagano está ligado al Chaco y a sus artes plásticas con amigos que se re-vivifican mutuamente cada vez que vuelve a la provincia; porque pocos como él ligado a las corrientes culturales de América Latina en las cuales se inserta el Chaco; porque en él se dan en



suma con la más absoluta naturalidad y responsabilidad, las teorías del estufo y las refracciones de la creación.

En este espléndido mural, a partir de ese brujo danzante y sus acólitos, entre vuelos de pájaros y líneas de fuerzas y de colores, es la dinámica de los ritmos la que se impone a la mirada que lo recorre y lo recrea.....

Pagano ha plasmado un mensaje múltiple a través de una forma totalizadora y dentro del sistema de sus concepciones de la obra de arte y el esplendor regional.... Por eso estos personajes del mural de Pagano siguen hablando por los que no están en él: las comunidades raigales del Chaco, los mitos ancestrales de América, las búsquedas dinámicas de una sociedad a la cual pertenecemos y la vida misma.”

De este quinquenio es también Razachaco. Aunque no es precisamente un mural me atrevo a presentarlo en este rubro porque tampoco es una obra concebida como pintura de caballete. En cambio su concepción tiene ciertos caracteres que la vinculan con el mural: primero lo “presentativo” propio del mural. Segundo, está estudiado para un espacio arquitectónico específico. Tercero, tiene significados que varían según se traslade el espectador.

En 1983 en una de mis tantas estadías en Resistencia (Chaco) observé que en el Fogón de los Arrieros, lugar en donde me alojé durante mis permanencias en la provincia, todas sus puertas estaban pintadas por artistas muy importantes. Líbero Badii, Eduardo Jonquieres, Gorrochategui, Bruno Venier, entre otros. Quedaba aún una sin pintar. Al hacérselo notar el Presidente del Fogón, el inolvidable amigo Don Efraín Boglietti (uno de los creadores de la institución junto con su hermano Aldo) él me propuso hacerlo. Por falta de tiempo no lo efectué ese año sino el siguiente. Fue así que a la vuelta en 1984 me dediqué a ello.

La puerta es el reverso de la pintada por Bruno Venier, La misma da entrada a un pasillo angosto que comunica a su vez a los cuartos privados donde se alojan los “fogoneros” de paso por la ciudad. Es un pasillo alumbrado artificialmente. Así se traspone la puerta nos encontramos ante muchas pequeñas fotos de artistas y algunos cuadros. Por ejemplo un dibujo original de Diego Rivera el muralista mejicano. Las fotos muestran a Badii mientras pintaba “su puerta”, Víctor Marchese realizando un mural que se ubica en el jardín, al “Negro” Grela y “su columna” y así muchos más. Hoy me enorgullece estar entre ellos en una foto que me fue tomada personalmente por Efraín Boglietti.

Naturalmente para entrar o salir de las habitaciones o del baño privado es inevitable ver “mi puerta”. Pero sus vistas son al sesgo. El que la mire, salvo que se detenga expresamente, tiene generalmente visiones oblicuas

siempre según el movimiento de traslación. Eso me obligó a pensar muy detenidamente las proporciones de las figuras y de la composición toda.

La obra está inspirada en el poema Razachaco del escritor chaqueño Adolfo Cristaldo. Este poeta, hijo de hachero de los quebrachales, de un decir bien guaraní, es uno de los “próceres” de la literatura local y con justa fama. Fue entonces en su obra llena de magia y amor sin límites por su tierra de donde extraje los materiales conceptuales y la poética de la imagen.

Entre las muestras mas importantes de los años 1984/85 figuran la del Museo Provincial de Bellas Artes del Chaco llamada “Arte argentino en las colecciones privadas del Chaco”. Allí se exhibe uno de los primeros óleos de mi aún titubeante pintura americanista. Un trabajo de 0,50 x 0,35 mts. titulado “Naturaleza muerta con relieve maya” de 1970 y que pertenece a la Colección Ercilio Castillo.

En la Bolsa de Comercio de Buenos Aires participo en una muestra colectiva con tres obras: un dibujo de 1,50 x 1,22 mts. “Mikilo” (que luego pasó a pertenecer a la Cooperativa Agraria Cosecha de Resistencia) y dos acrílicos de 1,80 x 1,22 mts., “Danza del torito” y “Sicuri” ambos de la serie “De mi tierra”. También la exposición del Museo de la Universidad Católica de La Plata y el Fondo Nacional de las Artes, en donde participo con “El Vati” un óleo de 1,20 x 0,90 mts. que pertenece a la serie “De los valles calchaqués”. El Vati es un duende de los valles mencionados y tutela a los pájaros.

Entre 1986 y 1987 realizo tres muestras individuales. Una en la “Casa de Evaristo Carriego” donde por primera vez expongo pinturas sobre papel en formato de 0,50 x 0,35 mts. que conforman el arranque de la vasta serie de “Las conversaciones” que luego tantas satisfacciones me dieron viajando al Paraguay, Bulgaria e Indonesia en los quinquenios siguientes.

En 1987 expongo individualmente invitado por el Museo de Bellas Artes de Luján “Fernán Félix de Amador”. También lo hago en el Salón Nacional de Dibujo de Resistencia en el que muestro “San Ekeko”, un dibujo sobre masonite en técnica de negro de humo y piroxilina de 1,80 x 1,22 mts. y que pertenece al Museo de Bellas Artes de Resistencia. San Ekeko es un espíritu tutelar del N.O y al que se le rinde culto en la feria anual de “Alacitas” (cosas pequeñas) en La Quiaca y Bolivia.

Este quinquenio que para mí se abrió promisoriamente con el mural de Resistencia cerró brillantemente con el que realicé en la ciudad de Corrientes, titulado “Fiesta de San Baltasar” (Lám. IV). El mural al que alude el título me fue solicitado por la Secretaría de Cultura de la Provincia de Corrientes y fue inaugurado en 1986. Su tema se funda en la ceremonia religiosa de honda raigambre popular que se celebra los días 5 y 6 de Enero. San Baltasar es de los Tres Reyes Magos el que la tradición popular lo figura negro. Este santo fue muy venerado por la población negra de esta zona guaraníca. Su culto se extiende por Corrientes, Chaco y Formosa. Pero su epicentro está ubicado en el Cambá Cuá o “cueva de los negros”. Este era el barrio más pobre de la ciudad y donde vivían los negros libertos. Ahora es la zona más residencial. El Instituto Superior de Bellas Artes de Corrientes “Josefina Contte” está ubicado en el mismo corazón de ese antiguo barrio. Por lo tanto pensé que no sería equivocado desarrollar esa temática.

Tras haber estudiado la fiesta misma “in situ” necesité huir del rectángulo del muro y fragmentar el “lienzo” en varios sectores en forma que sugiriera la intensa rítmica de los diversos tramos de la celebración. En cada sector desarrollé una temática característica. Toda la composición fue muy estudiada en su estructura.

Así aunque la figura de San Baltasar es la más pequeña de todas (apenas unos 35 cms) se constituye sin embargo en el centro a donde confluyen todas las miradas inevitablemente. Si se comienza por arriba a la izquierda aparecen los palmerales, continuándose hacia abajo hasta el “Yaguá pirú” (perro flaco). La sigue desplazando la vista a la derecha un “pañó” entero con las figuras de los negros que danzando acompañan al Santo. En el centro mismo otro “pañó” en donde los “alféreces” portan las angarillas de Baltasar seguido de “promeseros”. Yendo todavía más a la derecha tres paneles muestran a un ave que levanta vuelo; más abajo la “atropellada del Cambá raangá” (representación del diablo que entra a la fiesta a caballo castigando a rebencazos a los asistentes hasta que otros jinetes los echan del “círculo sagrado” de la ceremonia, a pechazos. Durante este acto es frecuente que caballos y jinetes rueden por el suelo.

Por debajo de este panel hay otro que representa la “Charanda” que es una parte bien diferenciada donde se efectúa lo que habitualmente llamamos Candombe. Finalmente cierra el mural el “lienzo” de los “chamameceros”. Toda la composición está realizada sobre paneles de masonite enduidos con la consabida masilla “nitro” blanca sobre la que se pintó con colores a la piroxilina. Previamente se impermeabilizó la posterior (la que da contra la pared) de todos los sectores, los que finalmente se fijaron al muro.

## LAS INCÓGNITAS

(Segundo interludio)

Corre el año 2000..

Estamos en el Palazzo Grassi, esa rutilante joya de Venecia. Aquí se expone una extraordinaria muestra.- Su tema: Los Mayas. Cuatro pisos enteros dedicados a ese extraño pueblo tan lleno de incógnitas. Dentro están las grandes estelas con sus indescifrados jeroglíficos, los braseros de Hún Hunapú, Jamán Ek el dios de la estrella polar, los modelados en estuco de Palenque, las esculturas de Quiraguá, de Tikal, de Piedras Negras. En contraste, por las ventanas vemos que se encienden las luces en el Palazzo Giustinian en el Dorsoduro y el Gran Canal se viste de colores. Curioso destino éste. La Venecia de los Dux donde descansa Tiziano y que trajinaron Marco Polo y el Tintoretto me recibe con esta revelación de la presencia de América. Esta America que me persigue y se entromete imperiosa en éste mi tránsito europeo.

En Enero de 1980, en el Museo de la Ciudad de Salzburgo me detengo estupefacto ante una vitrina que mostraba materiales del Período Neolítico de la región. El motivo de mi asombro: una cerámica. Su cuerpo era globular, de unos quince a dieciséis centímetros en su diámetro ecuatorial. Se prolongaba en un cuello sinuoso que terminaba en una boca de labios evertidos. Dos asas en anillo en puntos distales estaban impostadas verticalmente. Su decoración había sido realizada con líneas finas y oscuras sobre el fondo gris rosado de la arcilla. Las mismas se entrecruzaban formando escaques de pequeños cuadrados en posición oblicua.

Cuál era el motivo de mi sorpresa?

Era que sólo dos meses antes, en Noviembre de 1979 había encontrado una pieza prácticamente idéntica en la Puna argentina.

Jadeábamos trepando por las torrenteras del cerro de Pueblo Viejo en Jujuy, en el límite mismo con Bolivia. Conducía yo a un grupo de estudiantes en una prospección arqueológica. El “soroche” nos acechaba. Sabíamos por la cantidad de fragmentos cerámicos y puntas de flechas y otros materiales líticos, que en la cima no podía sino haber un antigal. Mis ojos buscaban ávidos algún indicio escrutando el terreno. Deseaba fervientemente encontrar algo más que fragmentos. El sol bajaba ya hacia el horizonte y el viento se hacía cada vez más frío

¿ Dónde, dónde ?... En mi cerebro centelleó en verdad ignoro por qué, una plegaria que floreció en mi boca y me escucho diciendo como si no

fuera yo: “Cusilla, cusilla, Pacha, Pachita, guíame, muéstrame algo!”(el antiguo rezo del Coyasuyo)

En ese momento giro la cabeza y veo junto a las raíces de una mata de tola, en aquél paisaje de grises y sombras, refulgir, sí, refulgir un punto de color rojo como el rubí. Me precipito afanoso hacia él olvidando el soroche y el cansancio. Mis dedos apartan las ramas que lastiman.... y toco una mínima parte descubierta de una cerámica completa. Con infinitos cuidados la extraigo. Era como la que dos meses después vería en Austria. Solo diferente en que su pasta era ligeramente más anaranjada. Pero del mismo tamaño y forma, con igual perfil y decoración.

Aún hay algo todavía más extraño: la de Salzburgo tiene unos cuatro mil años de antigüedad aproximadamente ya que es de unos dos mil quinientos años anteriores a Cristo, y la de la Puna es contemporánea a la conquista de la región por los españoles.

Cuando paseo la mirada por mi biblioteca encuentro entre cientos de libros mi bellísima cerámica de Pueblo Viejo. Mi pensamiento viaja e imagina a aquellos dos ceramistas separados por siglos y siglos uno de otro. Sin embargo vivieron por unos instantes la singular coincidencia de idear una forma, de amar un diseño que de alguna manera los hermana en un mismo sentimiento de lo bello. Cuál será la clave de esta incógnita? ¿Quién podrá dilucidarla?

Desde el Museo del Hombre se presiente la Torre Eiffel entre la bruma. Adentro todo es confortable.- Afuera acecha el frío invierno parisino. Adentro está la cultura de “tout le monde”. En nuestro andar errabundo llegamos a una sala y observo que está dedicada a las culturas precolombinas. Y allí justo frente a mí un auténtico menhir de Tafí del Valle. Cerca de su base lucen cerámicas de Santa María del Valle de Catamarca y las negras de La Aguada mostrando sus esquemáticos “dragones”. Apenas un poco más lejos, corazas de los maticos, armas de tobas y chiriguano.

Afuera la bruma ha desaparecido. La Tour Eiffel está vestida de arboles. Mi corazón también.

Me pregunto: ¿Qué queremos decir cuando pronunciamos el nombre de América?. Acaso puede definirse América? ¿Cabe en una definición su multiplicidad caleidoscópica?. Y puede un argentino que como yo lleva en su rostro la marca identitaria de lo europeo, tener un sentimiento profundo y raigal por América? ¿Desde dónde nos penetra el “sentir americano”?

Entonces las preguntas se amontonan, se arraciman desbordando conceptos, certezas y dudas. Bullen, trepan, se acurrucan y saltan y se desaforan las ideas por los rincones del alma, por los imprecisos horizontes del espíritu.

América, continente que siendo uno es muchos. Porque la América de las chichas ceremoniales y los corazones inmolados a los dioses entre humos de copales ardientes es también tierra de ciudades que erigen sus rascacielos como dedos de gigantes. Es el alarido de los malones, de las ensangrentadas lanzas montoneras y el acre hedor de los incendios. Es el baticum de Xangó y Oxum traídos en los roncos atabales africanos en el triste vientre de barcos esclavistas. Pero también es la cruz misionera y el grito de victoria de las batallas de la Independencia. Y también es su música, su poesía, su ciencia y su arte.

Muchas cosas es América, este continente tensionado por la dicotomía civilización o barbarie y que ha sido objeto de profundos análisis. En este continente de cumbres y abismos, de selvas y pavorosos desiertos, la infinita variedad de razas permite ver la misteriosa unidad del todo.

Siempre quise que mi pintura transmita el sentimiento de lo americano, más allá de abstracciones o figuraciones, por otros caminos que vanguardias y posmodernismos. Siempre ansié una pintura frente a la cual el espectador comprenda intuitivamente lo que bellamente expresó hace dos siglos el Barón Humboldt: "América es una nueva dimensión de la Humanidad"

## QUINQUENIO 1988-1992

El quinquenio fué intenso en producción de obra que se mostró en veintiocho exposiciones entre individuales (en el país y en el exterior), de grupo o colectivas y salones oficiales y privados.

Así en el Salón Nacional de Dibujo del Chaco donde participé con dos obras: “Quenachos” realizada en negro de humo y piroxilina sobre hardboard y “La conversación” de la serie homónima. La última obtiene la Distinción Especial del Jurado y hoy pertenece a la colección Romagnoli (1988)

Los Quenachos son personajes característicos de los Carnavales del Incario. Van vestidos con unas curiosas corazas de piel de yagareté y marchan al compás de las quenenas que ellos mismos tocan. Es por cierto un desfile insólito y que agrega un elemento sustancialmente distinto al desfile.

En el Salón del Cerealista es aceptado “El Calamaco”, acrílico de 1,52 x 1,22 mts. que pertenece a la Serie “De mi tierra”.

En 1988 fuí invitado oficialmente por el gobierno canadiense a participar en el Certamen Internacional de Esculturas en Nieve en la ciudad de Quebec. Era una aventura imperdible y formamos un equipo de trabajo con los escultores Fabriciano Gómez y Humberto Gómez Lollo. Nos acompañó como representante la pintora Isabel Merellano.

Los días anteriores a nuestra partida fueron febriles. Había que presentar una maqueta de la cual no debía apartarse el trabajo final, so riesgo de ser descalificado.

A nuestra llegada nos encontramos con temperaturas que oscilaban entre 38 y 40º bajo cero. Cuando nos enfrentamos con el bloque no lo podíamos creer. Medía aproximadamente 4,50 x 5,00 x 3,20 mts. de altura. Nuestras ropas si bien servían para trasladarse por las calles eran, no obstante, completamente inútiles para emprender un trabajo semejante. Gracias a Dios nos fueron provistos trajes especiales que se usan para trabajar a la intemperie en Groenlandia. La imagen es un pájaro de tamaño colosal que se vincula con mi serie de “Pájaros americanos”

Con marcadores anticongelantes comencé a dibujar las grandes formas. Siempre cuidando la absoluta coincidencia del trayecto futuro de las formas pasantes. Esto se controla por medio del trazado de líneas por caras opuestas, teniendo además en cuenta el control efectuado desde la faceta superior, que también se dibuja. La labor bajo semejante temperatura es extenuante y tiene algunos peligros. Pero también es apasionante por varias razones: primero porque soy competitivo por naturaleza. Segundo, porque los participantes pertenecían a 33 naciones distintas y uno podía ver de un solo golpe cuál era la situación de la escultura en el mundo como concepto,

estrategia y técnica. Tercero, porque a través de los días se iban tejiendo amistades perdurables por medio de gestos y frases a medio entender. Fuimos los únicos latinoamericanos que participamos. Si bien no alcanzamos ninguno de los premios, nos valió una experiencia profesional y humana extraordinaria que nos sirvió más adelante cuando participamos en otro evento parecido pero aún más importante en las Olimpiadas de la ciudad de Calgary en el Medio Oeste canadiense.

En Cálgary las naciones participantes eran más todavía y la competencia se realizaba en Prince Island, una bella isla en medio del río Cálgary congelado. El certamen duraba aquí sólo 6 días pero nos esperaba un bloque apenas mas chico de 4,00 x 4,00 x 2,90 mts. de alto, el que hubo que desbastarlo como al de Quebec con palas de punta y hachas leñadoras. Grandes masas se desprendieron cortandolas con alambre de púas utilizado como serrucho. Las superficies se alisaban con “ralladores” o cepillos de clavos y se bruñían con llanas de chapa de acero. Aquí obtuvimos el “Premio votado por los escultores participantes” (Lam. V)

Es en este período en que una obra mía aparece en la II° Exposición de Arte Argentino en las Colecciones del Chaco realizada en el Museo de Resistencia.

Expongo tambien en el Museo Municipal del Ferrol (La Coruña-España) en el Salón “Pedro Villamil”. En esta oportunidad nuestro “Descanso en Oruro”, lápiz-carbón sobre papel Ingres. (1989)

Participo en el II° Salón del Poema Lunfardo Ilustrado con una tinta china sobre papel cuyo título es “Matina”, en la Academia Porteña del Lunfardo. Allí mismo realizo una muestra individual en la que por primera vez toco el tema del tango que luego volverá recurrentemente. El nombre de la muestra fué “De puro guapo” (1989). Fueron doce acrílicos en base a temas extraídos de nuestra música ciudadana. Entre los mismos se encontraba “Contraluz” que ahora figura en la pinacoteca de la mencionada Academia, acompañada por obras de Carlos Cañas, Fernando López Anaya, Ana María Moncalvo, Bruno Venier (que fuera mi profesor de Pintura) entre otros.

En Noviembre de 1988 soy convocado por la Embajada Argentina en Asunción del Paraguay para realizar un mural en el despacho del Ministro Plenipotenciario. El tema quedaba a mi criterio pero con la sugerencia de que tuviera un espíritu amplio de acuerdo a la política exterior de la República Argentina en el contexto latinoamericano.

Una vez tomadas las precauciones del caso, que consisten para el muralista en conocer las condiciones del muro, las relaciones de distancias, los circuitos de tránsito, la incidencia de la luz natural y artificial y las proyecciones de los elementos estructurales y de aplicación sobre el “paño” de ejecución, regresé a Buenos Aires. Comencé entonces por realizar



infinidad de pequeños bocetos que tras seleccionarlos fui ubicándolos y reubicándolos sobre el mapa estructural del muro, cuyas dimensiones eran de 2,70 x 3,00 mts.

El “mapa” a que me refiero está dado por la proyección de líneas-fuerza que “cortan” la superficie del muro y que provienen de la continuidad de puertas, ventanas, vigas y artefactos lumínicos que van a incidir sobre el paño del muro. Fueron meses de dedicación casi exclusiva. Finalmente con todo el proyecto armado en sus mínimos detalles en Julio de 1989 me trasladé nuevamente al Paraguay y en quince días ejecuté la obra “Tres músicos”.

Pensé y creí en aquello de que la música une a los pueblos. Lo consideré un buen mensaje de amplio sentido ecuménico., (Lám. VI)

Sobre el muro convenientemente preparado tracé con la ayuda de un goniómetro las proporciones dichas más arriba. Modifiqué las distorsiones y paso a paso diagramé el mapa estructural y configuré los grandes sectores. Yendo de “atrás” hacia “adelante” cubrí los fondos y dibujé sintéticamente las figuras. Después di color manteniendo cierta planimetría y componiendo ahora mediante el mismo. Incorporé al muro los verdes de la vegetación que se encuentra en el jardín exterior, de forma que si la mirada deriva del interior al exterior o viceversa, hubiera continuidad cromática y emotiva.

El paño está dividido horizontalmente en dos sectores. Uno, el de arriba, es más extenso y en él están ubicados los tres músicos. En el de abajo hay diversas figuras ejecutando una danza, en el mismo centro de ésta aparece la imagen de un chamán con carácter felínico en alusión a la mítica lugareña del Yguareté-avá.

Los tres músicos tienen atributos que los identifican con distintas latitudes o regiones de América Latina. Fue presensado al público en una de las visitas del Presidente Raúl Alfonsín. En 1990 aparece en el Mensuario ART.co un artículo en donde se dice:

“Estamos ante la obra. Grandes planos luminosos, finamente elaborados, sirven de sostén a tres músicos de elegante dibujo que ejecutan instrumentos autóctonos americanos. Debajo, en un friso que ocupa el tercio inferior del muro, una multitud de pequeños seres emprenden una frenética danza ritual que me recuerdan algunas imágenes del Levante.

Nada en el ambiente parece no estar incluído en el mural. El color de las maderas del piso y puertas se integra espontáneamente con fondos y figuras; los artefactos de luz se proyectan en líneas que se continúan por dentro del conjunto que, siendo centro, estructura el espacio circundante-El verde tropical de los follajes exteriores tiene una exacta correlación con los tonos que juegan rítmicamente en la composición.

Estamos en el despacho del Ministro, en la Embajada Argentina en Asunción del Paraguay. El mural que nos ocupa es “Tres músicos” del Maestro Norberto Pagano.

Pagano, dibujante, pintor y muralista argentino realizó numerosos y extensos viajes por Latinoamérica, Canadá y Europa, ya por motivos de estudios como por exposiciones o participación en eventos artísticos y culturales de carácter internacional . . . . .

Volviendo a los “Tres músicos” ejecutado en 1989 (por invitación del entonces Ministro Consejero Don Aldo Fraticelli y siendo Embajador el Dr. Raúl Quijano) diremos que su concepción llevó al Maestro casi un año de arduos estudios, proyectos y bocetos. En ellos se previeron hasta los últimos detalles . Formas, colores, efectos arquitectónicos, aspectos constructivos e incidencia de la luz. Luego volcar todo, intuiciones y conocimientos sobre la blanca superficie de yeso.

Hoy podemos decir sin lugar a dudas, que las fronteras del Arte argentino se han extendido un poco más aún.”

Joaquín M. García Rebolledo

En 1990 realizo una muestra muy importante para mí. Esta muestra individual ocupó todo el salón de las Galería Pozzi. Para los que no la conocieron diré que esta galería fui muy codiciada por los artistas plásticos por el bajo costo que suponía exponer en un local amplio (de algo más de 600 mts. cuadrados) e iluminado profesionalmente, en plena Avda. Santa Fe y Uruguay. Por la misma pasaron muchísimos artistas de renombre, tanto pintores como escultores, grabadores y dibujantes.

En esta muestra presenté alrededor de treinta obras (pinturas y dibujos) de tamaño medio y grande. Entre ellas figuraba “Huayna Apus “ que apareció cuatro años más tarde en la tapa de la Revista Magenta (publicación mensual de arte) del 15 de Marzo de 1994. También mostré “Sirena” que ya había sido un dibujo aceptado en el Salón Nacional de ese año.

En 1991 retomo la Serie “Pájaros de América” y produzco “Pájaro americano” (Lám. VII ) Esa obra será la que aparecerá en el Catálogo editado por la Embajada Argentina en Sofía (Bulgaria) , exposición patrocinada por el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino y por la Fundación Santos Cirilo y Metodio de Bulgaria.

Es ésta mi muestra individual en aquél país, la que inicia la actividad del siguiente quinquenio. Es este período de mi producción una de las experiencias más gratificantes y novedosas para mí.

En cierta ocasión fuí tentado por nuestro querido amigo Don Félix Coluccio a ilustrar su libro “Fauna del terror en el folklore Iberoamericano” (Lám. VIII) En el mismo aparece en su tapa un pequeño óleo de mi producción configurando al “Torito Supay” y dentro, en blanco y negro, un yaguareté-avá, el Chihued, el ave agorera de la mitología araucana de la isla de Chiloé.

El Machucho, animal fabuloso también de Chile al igual que el Piguché. Y finalmente la Mula-ánima de nuestro Santiago del Estero. Fue una gran experiencia el trabajar sobre los textos de quien es el más alto representante de nuestros estudios folklóricos.

La técnica de realización de estas ilustraciones se llama “scraperboard” y fué usado por muchos artistas. Aquí sólo mencionaremos al brasileño De Cavalcanti. La misma consiste en trabajar las formas sobre una cartulina especialmente cubierta con yeso y sobre éste , tinta china que al ser incidida por una punta de metal o “lanceta” van recuperándose los blancos. Tiene resultados que recuerdan aproximadamente a la xilografía

El período culmina con una muestra individual de importancia, invitado por el Museo de Bellas Artes de Resistencia (Chaco), en adhesión al V° Centenario del Descubrimiento de América. Fué presentada por el Académico Correspondiente en Corrientes de la Academia Nacional de Bellas Artes y en esos momentos Secretario de Cultura del Municipio de Corrientes. Me refiero al Crítico de Arte y escritor Marcelo Fernández.

## LOS VIAJES

(Tercer Interludio)

Caminar América es sentir bajo las plantas el estremecido latir de milenarias generaciones, es inundarse de su luz y sentirse abrumado por sus sombras. Es transitar por los fríos y húmedos bosques de araucarias del extremo lluvioso del continente. Es ahogarse en sus altas cumbres donde hay que respirar con la boca abierta en esforzado jadeo. Es pasmarse ante la violenta potencia del Urubamba al pie del Machu Pichu.

Quiénes fueron esas extrañas gentes que en las costas del norte de Chile veneraban a sus antepasados en las momias mas antiguas que se conozcan en la historia humana? Porque las momias de Chinchorro son mucho más antiguas que las de Egipto. Miles de años mas viejas que las de los mochicas, los nazcas y chavines. Con paciencia infinita descarnaban a sus muertos conservando entera su piel. Sobre sus limpios huesos modelaban con barro las carnaduras y luego las volvían a revestir con la piel. Y allí nos están esperando desde hace diez mil años en el Valle de Azapa, ese vergel en el extremo del desierto de Tarapacá, el más árido del mundo. Más árido que todos los candentes desiertos africanos.

Los viajes por América nos transportan extrañamente por los vericuetos insondables del espíritu y en cada recodo del sendero tropezamos con la sorpresa, la emoción y el llanto. Son verdaderos saltos en el tiempo. En un instante podemos viajar para atrás miles de años y volver fulminantemente al presente.

Viene a mi memoria el bronco sonido del erke. Su lamento sube, sube y luego se dispersa por la comarca de Ojo de Agua a cincuenta metros del río La Quiaca. Estamos reunidos en la ceremonia de la "cuarteada". Las parejas de los celebrantes nos encontramos frente al recinto que guarda a la Virgen.

La danza comienza lenta. Apenas un vaivén. Las parejas sostenemos con una mano los cuartos traseros de los cabritos sacrificados. El erke sube aún más su lamento hasta hacerse insoportable e inmediatamente comienza un forcejeo feroz y regocijado en donde cada uno tira y puja por quedarse con los restos sanguinolentos. Finalmente uno triunfa y se inicia entonces otra lucha denodada para sortear a la guardia de la puerta y presentar la ofrenda a la Virgen. Es ésta una ceremonia anterior a los Incas, anterior a Tiahuanaku, cuando todavía no se conocía en la región a Inti sino que reinaban el Chiqui, el Yastay y el Mikilo.

Más al norte, mucho más al norte, el ensordecedor furor del Niágara se precipita arrastrando grandes y pétreas moles de hielo que al caer levantan nubes colosales de agua que se congela al instante y que al golpear contra los faros “art nouveau” les crea exóticas cabelleras modeladas por el viento. Un poco al oeste, en los tupidos bosques de la Columbia Británica nos miran los impávidos rostros de los pieles rojas. Nos saludan ceremoniosos desde su altiva parquedad.

Son ellos los herederos de las tradiciones de culturas pretéritas, de los tlingites, los tsimshianes y talkontinos. Aquellos pueblos que hasta principios del S.XX practicaron los ritos del canibalismo. Las plumas de águila de sus tocados golpea a cada soplo de viento su rostro curtido, cubierto de arrugas que se apoderan de cada centímetro de piel como un terrible mapa erosionado.

Talladores de tótems en inmensos árboles piden permiso ritual al espíritu que ellos mismos albergan.

Son días y días de danzas y letanías, de música y de silencio. Luego comienza el arduo trabajo. Lentamente la madera se convierte en oso, más arriba en pez, luego en coyote, en hombre y en pájaro. Pero las raíces del árbol no son cortadas. Esperan pacientes el tiempo de primavera entonces quizá el árbol reanime su savia y la savia inunde su cuerpo y aparezcan las primeras hojas. Esta es la señal necesaria. Señal de que el Espíritu, el Wakan Tanka les comunica que Él sigue viviendo en el tótem.

Ya no hay motivo para la inquietud.

Más al norte aún, nos reciben las sonrisas desdentadas de los esquimales y sus manos callosas y curtidas en un marco de inimaginables auroras. Pacientemente tallan ante nuestros ojos en negras piedras o en hueso las formas del oso blanco, de la foca y de ese pájaro extraño del que nunca pudimos saber el nombre.

Desde la ventana de mi hotel en Quebec contemplo la noche ártica en donde el cielo sin estrellas es de un negro inexplicable. Frente a mí el río Saint Laurent fluye como si estuviera quieto. Y también es negro. En él navegan como grandes transatlánticos que hubieran perdido el rumbo, enormes bloques de hielo de blancura desconcertante entre tanta oscuridad. Surgen espectrales de la nada, se deslizan rodeados de un silencio pavoroso y más adelante van esfumándose, “haciéndose negrura”. A mi memoria vienen los versos del poeta chichimeca que mucho antes que llegaran los hombres barbados cantó:

No por segunda vez venimos a la tierra,  
Príncipes chichimecas  
Gocemos y traigan flores  
¡Al reino de la Muerte!... sólo estamos de paso  
¡De verdad, de verdad nos vamos!  
¡Verdad es que nos vamos!

## QUINQUENIO 1993-1997

Un nuevo quinquenio de abre en 1993. Fué abundante en trabajos y esfuerzos; también en importantes logros. En el mismo expuse en cuarenta y tres oportunidades.

La actividad se inicia con una muestra individual itinerante patrocinada como dijimos más arriba por la Fundación búlgara Santos Cirilo y Metodio y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina a través de nuestra Embajada en aquél país de Europa Oriental.

Las obras fueron presentadas al público búlgaro en la Sede que esa fundación tiene en Sófia y que posee unas instalaciones envidiables, verdaderamente profesionales a nivel internacional. Editaron un catálogo bilingüe búlgaro-castellano en color. De Sófia la muestra fué trasladada a diversas ciudades de ese país durante el año 93 y el 94, exponiéndose en el Museo de Bellas Artes de Varna, en la Galería de Bellas Artes de la Vieja Ciudad de Plovdiv y en la Galería estatal de Bellas Artes "San Dospevski" en la ciudad de Pazardzhik.

Finalmente la Embajada Argentina adquirió cuatro obras que años más tarde fueron expuestas a la consideración del público en el Hotel Sheraton de Sófia en ocasión de la "Noche Argentina", como se verá más adelante.

Por invitación del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires realizo en ese año inicial del quinquenio, en el mes de Noviembre una exposición individual en el Salón de los Pasos Perdidos y que fuera presentada por el poeta y amigo Alberto Mosquera Montaña. El título de la exposición fué "Homenaje a América Profunda" y que fué también de alguna manera, un homenaje a la memoria de fuera mi profesor de Historia de la Cultura en la Escuela Prilidiano Pueyrredón, Don Rodolfo Kusch.

En la misma vuelvo a insistir con el tema de los quenachos, esta vez en una pintura de gran tamaño en técnica de acrílico que hoy integra una de las pinacotecas más nutridas y completas de la Argentina: la de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

En la muestra del Concejo Deliberante mostré cerca de cincuenta obras en donde por primera vez exhibí el proceso de realización de mis murales y mis esculturas canadienses, además una serie de mis "Paisajes de Chile". Cabe decir que para entonces yo había concluído los estudios que me impuso el haber ganado una Beca Internacional del Fondo Nacional de las Artes. Esa beca significó además de ser reconocido como investigador formal, recorrer extensamente la República de Chile de Sur a Norte y viceversa. Durante ese prolongado lapso pude recopilar un acervo cultural extraordinario que dió origen a varios Informes puntuales sobre temas de interés americano como

ser: La cerámica neo-diaguita de la región de Ovalle, Cerámica de Quinchamalí, Cerámica de Pomaire, Estudios sobre la cuestión araucana, entre otros. Al finalizar los estudios emprendidos volví con setecientas diapositivas de material cultural exclusivo de las antiguas culturas de ese país trasandino.

Durante mis viajes tengo la costumbre de ir documentando con dibujos y pinturas de pequeño formato, tomados del natural, los distintos paisajes del recorrido. Sobre esos pequeños estudios es que ya vuelto a Buenos Aires los transformo en las distintas series: Paisajes de Chile, De los Valles Calchaquies, etc.

En 1994 participo invitado en el VI Encuentro Internacional de Estudios Misioneros y del Mercosur, realizado en el Salón Auditorium de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Aquí comienza mi relación con Brasil y que desarrollaré en años subsiguientes. El dominio que tengo del idioma portugués me permite participar en mesas de discusión, dictar cursos, seminarios en ese idioma y entablar duraderas amistades. También en ese año obtengo la Mención del Jurado en el Segundo Salón de Pintura de San Luis con la obra "Apus", acrílico de casi 1,90 mts. de alto.

Los Apus son en las culturas autóctonas del Cuyasuyo los duendes o espíritus tutelares, dueños de las montañas, los cerros y pasos montañosos. Si bien el término "apu" no tiene una traducción literal debe ser comprendido como "dueño", "amo", o "señor". A estos Apus los lugareños les rinden pleitesía y le solicitan favores retribuyéndolos con ofrendas de maíz, coca y "chayando" (asperjando) alcohol.

Vuelvo a la ilustración con la tapa del libro "Luis Perloti- la escultura indigenista" cuyas autorías son las historiadoras María del Carmen Magaz y Beatriz Arévalo. Fue editado por la Asociación Amigos del Museo Luis Perloti de Buenos Aires. En la tapa aparece el retrato del escultor ejecutado en la técnica ya mencionada como scraperboard.

En Sófia (Bulgaria) sale a la luz en edición bilingüe búlgaro-castellano el libro de cuentos infantiles titulado "La gran Convención de los animales y otros cuentos" cuya autora es la diplomática argentina María Sol de Nougués. El libro lleva tapa en color y cuatro ilustraciones en blanco y negro de mi autoría.

En Marzo de 1995 soy invitado por ATC-Argentina Televisora Color- a realizar una exposición junto con Isabel Merellano. La misma se tituló "Con el pulso de América" y en ella muestro dibujos y pinturas (algunas de 2 metros) Aquí retomo entre otras las temáticas del Popol Vuh,

pero con otra intencionalidad y técnicas. El catálogo está prologado por Magaz y Arévalo. La presentación de la muestra la realizó el Presidente de la Academia Porteña del Lunfardo Don José Gobello, cuyo discurso de apertura transcribo:

“En un acto de profunda humildad Isabel Merellano y Norberto Pagano me han invitado a presentar esta muestra, a mí que ni siquiera soy dilettante, cuando con toda facilidad habrían podido traer aquí a alguno de los tantos críticos de saber y de nombre con que cuenta nuestra plástica. Pero la amistad manda, el cariño ordena, el agradecimiento empuja y aquí estoy, frente a las obras de Isabel y de Norberto, cuya pintura no me es extraña porque enriquece la casa donde duermo y mi otra casa, la Academia Porteña del Lunfardo.

Frente a estas obras lo primero que salta a los ojos -por lo menos a los ojos profanos- es la disimilitud de temperamento. Los cuadros de Isabel nos parecen más conceptuales, con ciertos esguinces crípticos que tientan a la interpretación, a la exégesis, a la hermenéutica. Suelo resistirme a esa clase de tentaciones porque el arte es irracional y pedirle ayuda a la razón para disfrutarlo, para gozarlo, me parece una torpeza. Tampoco creo que la razón sea la medida de todas las cosas. La vida, la naturaleza, el hombre tienen su zona arcana, en la que la razón no puede ser cicerone. El arte, como la religión, necesita del misterio...

Lo primero que vi de Isabel fueron unas deliciosas acuarelas que expuso en la Academia Porteña del Lunfardo y que yo le ayudé a colgar. Me impresionó el dibujo, porque amo la forma y los pintores que saben dibujar... Es minuciosa. Los árboles no le impiden ver el bosque pero no olvida que el bosque son los árboles. Como todo artista expresa su alma y confía a la tela los fantasmas que la habitan. A lo mejor esos fantasmas ofician de coautores, pero no es eso lo que más importa... El arte, al fin y al cabo, es una emoción sin por qué, un estremecimiento estético imposible de codificar. La presentación de una muestra es una invitación a contemplarla y no debería encerrar un juicio de valor sino un juicio de emoción...

Y allí está la obra de Norberto, que siendo la misma cosa es otra cosa. Yo sé que me equivoco, yo sé que objetivamente no es así, pero no puedo evitar representármela a Isabel trabajando morosamente como quien borda un canavá punto por punto y a Norberto aplicando enérgicas pinceladas como quien cachetea la tela. Pagano es, como ustedes saben mejor que yo, un muralista, acostumbrado a las grandes dimensiones. Pinta a lo grande como quien dice. No sé si eso supone el gesto amplio y la visión global... A lo mejor -digo todo esto con hondo temor- a lo mejor Norberto nos da la dimensión de las cosas e Isabel su intimidad... El mensaje no es ajeno a la pintura de Pagano. Yo no sé si la pintura debe encerrar un mensaje o si ella misma es el mensaje... Digamos mejor que la pintura de Norberto Pagano es un mensaje americanista. Puedo decir telúrico? Supongo que sí. Me alegra



mucho haber encontrado en el prospecto de esta muestra que se apliquen a Norberto los adjetivos vigoroso y apasionado. Fueron los primeros que se me ocurrieron a mí cuando debuté ante un par de malevos que me regaló para mi casa. Son esas dos cualidades de su persona; son cualidades de las que procede una envidiable seguridad en sí mismo y una admirable adhesión a la verdad... Lo que ocurre es que cada uno de nosotros es varios a la vez. Si la paciencia benedictina no es ajena al vigor de sus pinceladas, la más conmovedora humildad artística o profesional (no sé cómo hay que decir) de Norberto Pagano, y de la que doy testimonio y fe, tampoco es incompatible con la seguridad que irradia el tono enfático de su discurso...

Si Isabel Merellano y Norberto Pagano creen que con estas palabras los he piropeado no desmentiré la suposición, pero esos piropos no solo encierran simpatía, sino también admiración.”

Don José Gobello

Presidente de la Academia Porteña del Lunfardo  
Diputado Nacional (m.c.)

También de 1995 son las muestras del Museo Provincial de Bellas Artes de La Pampa (como artista invitado) en la que exhibo “El páramo en llamas”. “Veintisiete Maestros de la Plástica Argentina” en las Salas de exposición del Honorable Concejo Deliberante. “Primer Encuentro de Artistas Plásticos do Mercosul” (Río Grande do Sul- Brasil), Primer Festival del Tango en San Telmo en el Museo Antonio Ballvé , donde retomo temas de tangos para no dejarlos ya más. En el Salón Municipal “Manuel Belgrano” (Museo de Bellas Artes Eduardo Sívori) se acepta un dibujo de mi autoría titulado “Varayocs”. Está realizado en técnica de tinta china y pluma, con aguadas sobre tela preparada y cuyas medidas son 1,50 x 1,50 mts. Los Varayocs (en quichua) o varallos (en castellano) son los que “portan la vara” o bastón de mando, insignia de poder de los Kurakas o alcaldes de grupos de “ayllus” o aldeas en el Perú cuando se reúnen en asambleas en las que se toman todas las decisiones de importancia que afecten a distintas cuestiones o problemas de la región.

Durante 1996 “Varayocs” se exhibe en la más importante muestra de Dibujo de ese año: “Panorama del dibujo contemporáneo” que reunió a sobresalientes realizadores. Esa muestra tuvo lugar en el Centro Cultural Borges.

Ese mismo año expongo también en el Instituto Superior de Bellas Artes de Formosa junto con Miguel Angel Vidal, Juan Carlos Benítez, Carlos Scannapieco y Marta Vergara, donde fuimos invitados a la celebración del 25° Aniversario de la creación de dicho Instituto. Como parte de esa celebración diserté sobre “Historia de la Enseñanza de las Bellas Artes en Argentina”.

En el XXXII Salón Nacional de Dibujo se acepta mi obra “Lucha”, carbón sobre tela de 1,50 x 1,50 mts.

El mismo grupo que viajamos a Formosa fuí invitado a exponer en la República del Paraguay en dos diferentes destinos. En primer término en la Casa Argentina en Asunción y luego en el Instituto Paraguayo-Alemán de la ciudad de Encarnación, donde expongo obras de la Serie Paisajes de Chile. Del mismo año son las ediciones de dos libros del Sr. Eduardo Durini: “Y la vida pasando” y “La casona del asombro”. Ambos con ilustraciones en color en sus tapas y en el interior del primero, doce ilustraciones en blanco y negro. En el segundo, nueve ilustraciones. Aquí la técnica de realización abandona el scraperboard por la tinta china y pluma sobre papel de ilustración. Las tapas son en tintas de color y acuarelas.

También en 1996 realizo doce exposiciones, la más importante de todas ellas es la de la Duta Fine Arts Foundations de Yakarta (Indonesia). Esta Fundación es la más importante sala que tiene Yakarta en materia de arte y cultura.. La muestra tuvo el patrocinio de la Embajada de la República Argentina en aquél país y el esponsoreado de IMPSA –Argentina Worldwide Technology. Se editó un bello catálogo bilingüe castellano-inglés a todo color(Lam.IX) La presentación es de Su Excelencia el Sr Embajador Juan Carlos Morelli, quien así se expresa:

“Dentro de la temática que nos lleva a la reflexión sobre la identidad cultural argentina y el rescate de la memoria histórica, se ubica el pintor Norberto Pagano, cuya obra se mantiene comprometida con su tiempo con rasgos fuertemente personales e independiente de las modas de momento.

Reconocemos en él a un artista de garra, en cuyo arte se encuentran resumidos milenios de historia americana; es el suyo como lo definió el crítico Eduardo Baliari, un arte mestizo, “mestizo en la captación del devenir histórico de los mitos, mestizo en la realización artística y en la síntesis final”.

Si tomamos como ejemplo su pintura de la “India Pilagá” o su serie de los “Amautas”- filósofos incas encargados de instruir a los príncipes y nobles- llegamos a dudar si estamos en el primer caso, frente a la figura de una mujer americana o de una esfinge egipcia, y frente a sabios incas o filósofos griegos en el segundo. Y en relación a sus expresivas interpretaciones del “toro Zupay”, no sabemos con claridad si lo que tenemos delante es al demonio-tal es el significado de la voz quichua Zupay- o nos encontramos inmersos en el mismo mito cretense del Minotauro, o quizás presenciando la danza balinesa “Barong”. Y es que Pagano es un hombre de una vastísima cultura, un clásico en el genuino sentido del término, un estudioso, y como tal conoce a fondo la esencia del arte y el diestro manejo de las técnicas pictóricas.

Asimismo este pintor une a su comprobada pericia técnica y a su línea decididamente viril, una finísima sensibilidad.

Es un artista seducido por las tradiciones ancestrales de América y, en especial, por los Mitos, esa hermosa y poética manera que tiene el hombre

de interpretar la realidad. Pagano es un enamorado de ellos, como lo fueron grandes artistas de todos los tiempos, desde un Homero en la antigua Grecia, a un Inca Garcilaso en la América Colonial y, mas recientemente, el escritor argentino Jorge Luis Borges.

Otro aspecto que importa destacar es el poderoso equilibrio de sus composiciones que nos hace pensar en la convicción de que el problema plástico constructivo es uno de los pilares que sustentan su obra.

Entre el espectador y el cuadro se crea una comunicación silenciosa que lleva a la reflexión al recogimiento. Va construyendo las imágenes con un dibujo simple y grande, con contrastes sonoros, dentro de una figuración que no niega por momentos, el principio de la abstracción en la estilización de sus trazos. Se nota en él al artista que dibuja mucho, que descompone la forma, que estudia los motivos, los tipos, los caracteres y los plasma con una gran economía de medios.

En esta exposición que el público de Yakarta tendrá oportunidad de apreciar y de esa manera conocer y acercarse a nuestra cultura un poco más, encontramos dos grandes asuntos, el de las series de los “Mitosis de América” y “Leyendas Argentinas” por una parte, y por la otra el de los “Paisajes Argentinos” y “Paisajes americanos”, mas recientes estos últimos como temática del artista. La pasión por su tierra que lo llevó primero a ahondar en sus gentes, sus culturas, sus mitos, sus tradiciones, tenía que llevarlo inevitablemente a la inmersión en la misma naturaleza en donde aquellos se desarrollaban y movían. El amor por aquella resulta en estas obras correspondido por ella; los distintos paisajes de la Argentina y de América se doblegan ante sus pinceles.

Su composición toda revela una decidida capacidad de síntesis, lo mismo que sus dibujos. Las sombras se proyectan en planos llenos de fuerza, y nos muestran una construcción impecable, rigurosa y elaborada. Por el tratamiento de la luz los diferentes niveles de color armonizan y contrastan, siempre sabiamente matizados.

Las pinceladas yuxtapuestas, la vibración de la atmósfera, los colores cálidos y fríos que sugieren claridad y oscuridad, llegan hondamente al espectador.

La frase del gran escritor ruso, retomada por más de un crítico al hablar de la pintura de Pagano, cuando aquél dice que pintar bien la aldea es pintar también el mundo, cuaja perfectamente en la obra de este artista argentino, pintando muy bien su tierra y sus hombres, pinta al hombre de todas las tierras, imprimiéndole así a su obra un carácter netamente universal.”

Juan Carlos Morelli

Embajador de la República Argentina

Esta muestra tuvo una cálida resonancia en la prensa yakartina. Así una nota en el Jakarta Senin del 27 de Mayo (diario de edición bilingüe Indonesio-Inglés) y en el Jakarta Post que dice en el título de un artículo de media página:

**"ARGENTINE MYSTICISM DOMINATES NORBERTO PAGANO'S ART**

El misticismo argentino domina el arte de Norberto Pagano)\_ Su autora es la crítica indonesia Parvathi Nayar Narayan de quien transcribo algunos párrafos:

"\_However Pagano's obsession is with capturing images that are purely Argentinean. Accordingly, the artist spent a considerable amount of time traveling through his country, studying ancient traditions and how people live. He developed a vocabulary of images-totems, cacique (headmen of American Indian tribes) amauta (Inca philosophers) Strange beast like the machucho, and birds-which he returns repeatedly to his paintings....

\_The artist tries to link, two different techniques again in Machucho, in the Myths series, but not quite so success-fully. The strange two headed beast encased in strong outlines, with a watery wash without and totemic motif within, does not have the same fluency as his landscape...

\_Actually, where the totemic image and mythical subjects are concerned, despite the similarity in treatment, some, such as Toro Zupay en Negro and Amautas conversando II, are more fluid. The former because of its implicit movement. The artist's naturalistic landscapes are very simple, no doubt, but are cleanly executed and among the most appealing work on show..."

Curiosamente esta exposición que no mereció ningún comentario en los diarios porteños, aparece el domingo 11 de Agosto de 1996 en el diario La Verdad de Junín en artículo firmado por el crítico Osvaldo Mastromauro, con foto de "India Pilagá", obra sobre papel que fue adquirida por el Embajador de Venezuela en Yakarta.

En el último año del presente quinquenio participo en cuatro Exposiciones internacionales: 1º) Imágenes de Artistas Argentinos en Venezuela, por invitación del Ministerio de Educación Venezolano con sede en Caracas.

2º) Casa Argentina en Jerusalém- Israel, en donde hace años fué recibida una obra mía titulada "Visión de Tiberíades".

3º y 4º) En la Villa Breda en la ciudad de Padua, donde participé en la muestra Artisti Contemporanei Argentini, que pasó a ser exhibida en la Comuna di Campagna Lupia provincia de Venezia, ambas en Italia.

En las cuatro exposiciones todas mis obras llevaban un mensaje de verdadero tono americano.

El 15 de Julio de 1997 se inaugura en la Sociedad de Artistas Plásticos la muestra Blanco y Negro, en donde expongo "El aravicus" una obra de 1,22 x 0,90 mts que muestra una interpretación de un curioso

integrante de las comunidades del Incanato. Es el “hablador” con que nos deleita en su libro homónimo Mario Vargas Llosa.

El aravicus es el que mantiene encendida la llama de la memoria del pueblo. Casi todos los pueblos ágrafos tuvieron sus “habladores”. El aravicus va de pueblo en pueblo como los aedos helénicos, contando las historias de los antepasados que a su vez serán retransmitidas de generación en generación.

Esta obra pertenece al Museo Regional de Calilegua- Jujuy.

En la inauguración de la Sala “Aníbal Carreño” expongo “Danzantes de Ocangate”, acrílico sobre tela que muestra dos figuras de los carnavales del sitio mencionado. Es una composición sumamente abstracta, de una abstracción precolombina en donde los signos humanos son sólo los rostros de los dos danzantes.

El Salón Municipal “Manuel Belgrano” me acepta en Pintura y Dibujo. La pintura se titula “La noche del dragón” y su paisaje se inspira en la pampa salitrera de Chile, la cual recorrí tan extensa e intensamente. El dibujo lleva el nombre de “Sin piedad” y se relaciona con el mito de “ los perros devoran a los hombres de palo”, imagen ésta que vuelve recurrentemente en composiciones de la más diversa configuración y técnica en lo largo de estos años. Esta obra mereció una Mención del Jurado.

En diciembre se terminó de imprimir el libro “La casa celeste de la esquina” de Marcelo D. Fernández (Ed. Mariscal) quien fuera Secretario de Cultura de la Provincia de Corrientes y hoy Académico Delegado de la Academia Nacional de Bellas Artes en su provincia. Del mismo ilustré su tapa en color.

El 24 de Diciembre de 1997 recibo como la coronación del quinquenio, una carta con fecha 10 de Diciembre procedente de Sofía que dice:

“Se deja constancia por la presente que el día 5 de diciembre pasado se exhibieron en la Galería de Arte del Hotel Sheraton de la ciudad de Sofía (Bulgaria) cuatro obras del pintor Norberto Pagano pertenecientes a la serie “Conversaciones” que son de propiedad de la Embajada de la República Argentina en esta ciudad.

La exposición se realizó con motivo de la “Noche Argentina” organizada por esta Representación Diplomática, con fines benéficos”. Lleva firma de Nelly M. Freyre Penabad-Embajador.

¡Qué mejor regalo de Navidad que algo semejante para cerrar un año de esfuerzos y logros... un quinquenio afortunado!

## DE LA SECRETA VIDA DE LAS OBRAS

### (Cuarto Interludio)

Las obras de arte tienen una secreta vida desde su mismo origen. Tal vez el artista crea que es él quien les dispensa esa extraña energía, ese enigmático destino. Y quizá haya algo de razón en ello, pero también cruza por mi mente una cuasi certeza: es que la obra misma es la que imperceptible o perceptiblemente guía al artista por los senderos que prefiere transitar y donde quiere radicarse definitivamente. Frecuentemente una impensada resonancia de color o la determinación de una forma que aparece por un movimiento no calculado doblega la voluntad inicial de quien la crea y el autor cede a la voluntad de la obra que aparece como un ser vivo, dialogante y de creciente independencia. Luego la obra permanece por un tiempo con nosotros (tal vez sólo la acompañamos un trecho) pero finalmente se desliga y emprende una existencia distinta, migra hacia otras latitudes, dialoga con otros seres, perdura, se extingue para siempre o resucita de entre los escombros de la vida para recomenzar una nueva forma de existencia..

Recuerdo silentes conversaciones que supe mantener con Sandro Botticelli, René Bruseau y Demetrio Urruchúa. Con el primero fué en 1966 en la Escuela Superior "E. De la Cárcova". Había yo pintado un boceto para mural de cerca de nueve metros cuadrados, sobre papel de escenografía. Era mi primera experiencia en ese tamaño. La composición (un poco pretenciosa, a decir verdad) representaba once figuras tamaño natural, en abigarrado abrazo.

Estuve trabajando en ella alrededor de un mes y medio. Estaba agotado. Pensé que el trabajo ya estaba terminado. Como vulgarmente se dice: yo ya no veía. Así se lo expresé a mi Profesor de Pintura Mural, Don Carlos Aschero, una persona realmente maravillosa. Un maestro ejemplar de inextinguible vocación docente, apasionado y de una erudición asombrosa sobre el arte mural.

Aschero entendió lo que no era capaz de entender el ayudante de Cátedra (suele suceder) y me indujo a suspender el trabajo. Luego me pidió fuese a buscar a la Biblioteca una lámina a mi elección de algún maestro del Renacimiento. Elegí una reproducción de Sandro Botticelli. Era una bellísima lámina de un fresco, de una fidelidad asombrosa. Don Carlos me pidió entonces que la reprodujera y así lo intenté. Comenzó un extraño fenómeno. Al tratar de conseguir las formas y las tonalidades sentí vívidamente que se estableció un "diálogo" con el Maestro renacentista, quien me "hacía ver" el proceso interno de su creación, me "indicaba" el por qué de una resonancia colorística, la naturaleza de la relación entre una forma y otra, el sentido de una transparencia o de un contorno. Botticelli me "conversaba" sobre los secretos de su pintura.

Cuando terminé con ese mi primer fresco, Aschero me pidió que revisara nuevamente el boceto que había abandonado. Habían pasado sólo diez días. Al desenrollarlo quedé estupefacto. Comprendí que el tal boceto al que creí terminado, estaba apenas comenzado.

Algo próximo me pasó con el mural de René Bruseau ubicados en La Caja de Ahorro y Seguro de Resistencia y que restauré en 1983; también con el fresco que Demetrio Urruchúa pintó en la década del 50 en el salón principal del Fogón de los Arrieros del Chaco y del cual hablé en una Publicación interna de mi Cátedra,.

En ambas obras se produjo el extraño fenómeno de sentir que esos artistas me indicaban con lujo de detalles cómo se había entablado el diálogo que tuvieron con el muro. Qué habían sentido al disponer la composición de la forma en que lo hicieron. El por qué de la elección de una paleta o en qué momento sintieron que la obra les imponía pensar que estaba concluida y la firmaran.

Hay un momento en que la obra, que nos acompañó un tiempo de nuestras vidas, nos abandona por una u otra razón para seguir un destino propio.

En cierta ocasión Don Benito Quinquela Martín viajó a Resistencia. Al entrar a la Secretaría de Cultura se encuentra frente a un grabado de su autoría. Hacía más de cuarenta años lo había regalado a un amigo para ese entonces ya muerto. Por extrañas razones que ya nunca conoceremos ese grabado que muestra en su dedicatoria el afecto entre dos personas, viajó desde La Boca hasta Resistencia. ¿Cuántos rostros se habrán reflejado en su vidrio? ¿Cuántos ojos lo habrán visto, qué distintas emociones habrá suscitado, por cuántas manos habrá pasado? ¿Qué curiosidades habrá despertado o de cuántas indiferencias habrá sido testigo?. Don Benito se emocionó mucho al verlo, según relató el Director de Acción Cultural Don Ercilio Castillo que fue quien se lo mostró, recordó a su amigo de juventud, los años dorados. En fin, la vida. Su vida de artista toda, así de repente, pudo aparecer ante él. Una obra que había tenido un destino trashumante y singular que el pintor no imaginó al realizarla.

El Museo Correr de Venecia nos permite contemplar el rostro de un hombre joven, de alrededor de treinta años que nos observa no sin un dejo de estudiada indiferencia y aún un ápice de soberbia. Un bonete rojo hace juego con su veste. Su autor: Carpaccio.

“El hombre del bonete rojo” me observa distante con su mirada de 500 años. Su apariencia sin embargo lo representa más joven que yo. Me acerco. Su expresión de intencionado desdén en vez de ofenderme me conmueve. Me aproximo aún más y me sorprende su rostro. Una luz lateral me revela que no es un joven. Su rostro está surcado por sutiles y numerosísimas grietas, cuarteaduras que denotan el paso devastador del tiempo. El también ha envejecido. La primera vez que lo vi yo tenía mi cabello oscuro. En esta ocasión mi pelo es ceniciento. Ah! Viejo amigo, no pasa el tiempo en vano ni

siquiera para ti. Tu mueca ya no me parece desdeñosa sino que encierra de aquí en más un cierto desconsuelo y también, quizá, la añoranza de aquellos jóvenes años en los que te pintó Carpaccio, cuando Venecia alcanzó la fama y la gloria inmarcesible.

Como dije en otro lugar de esta misma Tesis, en mi biblioteca atesoro una cerámica indígena que extraje de un cerro de la Puna argentina. A veces me detengo a acariciarla, ora con mi vista, ora con mis manos. Qué suaves son sus formas sinuosas, qué delicada es! Cierro los ojos y mis dedos repasan su superficie y experimento una bella sensación. Pienso que otros dedos la han acariciado hace siglos de manera similar. Que el ignorado hacedor de cuencos y ollas tendrá que haber sentido necesariamente una emoción del mismo orden al acariciarla. ¿Qué me separa y qué me acerca a aquél indígena? ¿Quinientos años o una infinitesimal fracción de tiempo? ¿O quizá nuestras emociones se entrelazan en algún punto de este infinito y misterioso universo? Esa bella vasija estuvo soterrada durante cinco siglos, oculta a la vista de todos. ¿Por qué extraño destino fui yo el designado a encontrarla y rescatarla y no otro de los muchos que hollaron esa cima? ¿Qué hilo me une con su hacedor, qué secreto sino que no alcanzo a desentrañar?

Francisco Reyes era dueño de una curiosa anécdota que pienso manifiesta oportunamente la secreta vida de las obras.

Reyes fue profesor de escultura de la Escuela Nacional de Bellas Artes "P. Pueyrredón", pero además junto con Enrique Gaimari fundó y presidió la Sociedad Argentina de Artistas Escultores, creó la Junta de Estudios Históricos del Barrio de Boedo, la Cofradía de la Orden del Lengue y fue Presidente de la Asociación Estímulo de Bellas Artes hasta su muerte.

Francisco era un hombre generoso y activo que brindó una ayuda inigualada al Fogón de los Arrieros del Chaco. En su taller acumulábamos las obras que adquiríamos para instalarlas en las calles de Resistencia "la Ciudad de las Esculturas" que ya está en serios tratos con la UNESCO para su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Me unió una fuerte y cálida amistad con él.

Una tarde en su taller de la calle Castrobarros me explicó la presencia de una estatua de considerables dimensiones que allí se encontraba. Habiendo tenido que ir él a una carpintería y mientras hurgaba en un montón de rezagos de madera y virutas que se acumulaban en un pozo donde se procedía a quemarlas, inopinadamente aparece entre esos restos, un dedo de piedra. Sorprendido siguió escarbando y se halló ante un pie al cual continuaba una pierna y luego un cuerpo entero tallado que en algún tiempo pretérito habría sido blanco. Interrogó al carpintero que a la sazón era un amigo, sobre ese inesperado hallazgo. Su amigo le explicó que hacía muchos años estaba allí "estorbando" y que si lo deseaba podía llevársela sin más. Reyes en su ingénita vocación de servicio le llevó en un camión hasta su taller, la restauró y la envió al Chaco.



Hoy, en la entrada más importante de la ciudad nos recibe la “Flor indígena” de Leguizamón Pondal, un notable escultor muy olvidado hoy pero del cual bastaría esa obra solamente para señalarlo como uno de los importantes artistas escultores del S. XX. Si bien la anécdota habla a las claras sobre la valiosa personalidad de Reyes, yo deseo aquí señalar el extraño destino de una obra que prácticamente “resucitó”, que fue arrancada del olvido y la segura destrucción por un azar del destino y por un alma generosa. Que además fue re-jerarquizada por una comunidad que no es su comunidad de origen, pero que ama, admira y se enorgullece de su escultura.

A esto llamo la secreta vida de la obra, de la que no siento ajena la mía propia.

Soy consciente de que difícilmente volveré a ver algunas de mis pinturas que están radicadas en lejanísimos países. Que allí serán vistas y tal vez comentadas en exóticas lenguas que jamás comprenderé. Pinturas que seguramente me sobrevivirán y que también tal vez transmitan algún mensaje a las personas que ante ellas se detengan mientras los vientos de la vida vayan dispersando mis cenizas.

## QUINQUENIO 1998-2002

En 1998 se produce una sustancial modificación en la concepción de mis dibujos. Interesado por la resolución del espacio comienzo a someter a las formas a un orden distinto.

La primera obra de este carácter será “Planos de desencuentro”, una tinta china y pluma sobre tela preparada de 1,50 x 1,20 mts. Si antes las imágenes se mostraban participando directamente en el recuadro del plano plástico ahora cada figura está inscripta en la representación de planos diedros cuadriculados y en distintas disposiciones aparentes. Para cada figura corresponden más de un plano diedro. Por lo tanto la cabeza de alguna figura puede estar sometida al plegamiento del plano de inscripción, mientras el torso y los miembros inferiores sufren procesos similares. Esto provoca en el espectador la necesidad de una mirada alerta para comprender la totalidad del discurso dibujístico, porque debe recomponer fragmentos para adquirir la noción de la totalidad. Esta obra fue expuesta en el Salón Manuel Belgrano del Museo Eduardo Sívori. Igual acontece con mi envío al Salón Nacional de Dibujo titulado “Muchacha con gato” también una tinta china, pluma y aerógrafo sobre tela de igual tamaño que la anterior y que obtiene el Premio Mención Medalla de Plata. Allí el cuerpo desnudo de una joven se pliega sobre un plano de complejo desplazamiento en profundidad donde se dan fenómenos de reversión de la imagen y produciendo escorzos insólitos. Esta indagación sobre la posibilidad de las formas y su interacción con los fondos está sustentada sobre estudios de algunos problemas de las geometrías no-euclidianas y la teoría de mallas. Esto volverá recurrentemente hasta en mis dibujos de 2002 como se verá más adelante.

Ese año de 1998, en un acto ceremonial de alta relevancia, se me otorga la Medalla destinada a las Personalidades del Año. En el mismo acto reciben las suyas los artistas plásticos Pérez Celis y Nicolás García Uriburu, el Rector del Colegio Nacional Buenos Aires Dr Horacio Sanguinetti y las Académicas de Número de la Academia Nacional de Bellas Artes Nelly Perazzo y Pola Suarez Urtubey. La entidad otorgante fue la célebre Peña del Tortoní.

En tanto en 1999 soy invitado por el Museo “Luis Perloti” a participar en la muestra “Nuestros ancestros” donde concurre con parte de la serie de obras que expuse en Yakarta. Luego participo en la muestra grupal del Loft del Viejo Palermo donde insisto con nuevos “Paisajes de Chile”. En este caso “Ovalle”, “Trigal en el valle de Azapa” “Pampa Salitrera” y “Pampa de cobre”. En Marzo de 2000 expongo en el Centro Provincial de Artes Plásticas de La Habana (Cuba). Entre las obras exhibidas destaco “Asunsaj”. Este acrílico está resuelto en gamas de alta saturación y crea la imagen del Noé de la

mitología Wichí (mataka). Ellos como otros pueblos de América tienen la creencia de un Diluvio universal.

El pueblo wichí considera que fue salvado del desastre por la oportuna intervención de este singular dios que no es otro que el buho conocido con el nombre guaraní de urutaú. Claro que estos relatos carecen de toda representación plástica, de modo que obliga al artista que aborde estos temas a tener que otorgarle la forma que su capacidad imaginativa sueñe. La composición aludida se sostiene en una figura en equilibrio inestable que representa a un ser mitad hombre, mitad pájaro. La distribución de las formas alcanza un alto dinamismo.

Una muestra muy interesante fue la que realicé por invitación oficial en el Foyer del Salón Auditorio de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Y digo que fue importante por la jerarquía de la institución en la que se llevó a cabo y porque exhibí obras de envergadura, como “Hanan Pacha”, acrílico de 2 metros concebido dentro del canon de composición de un verdadero friso precolombino y desde una visión actual del color y del recorrido de la imagen.

En 2001 realizo una muestra individual, tal vez la más importante del quinquenio, invitado por la Academia Nacional del Tango. En verdad la invitación fue formulada en el 2000 por su Presidente el poeta Horacio Ferrer. Esta muestra me impulsó a retomar el tema del tango que había sido plasmado por primera vez en mi producción para la exposición “De puro guapo” de 1989 pero que no tuvo continuidad...

El tango siempre me apasionó pero fue relegado, aunque con la intención de retomarlo más adelante. Teniendo esta oportunidad arremetió plasmando dibujos en tinta y pluma, pasteles y acrílicos. Todo un año de intenso trabajo con progresos y retrocesos dio como resultado una serie satisfactoria.

Entre los dibujos destaco “Te fuiste al Maipú” y “Cortes y quebradas” ambos de 1,50 x 1,20 mts. El tamaño significa en mi producción un esfuerzo sostenido para no perder la “tensión espiritual” que da unidad característica a la obra. Sus figuras continúan fragmentándose en planos diedros. La disposición de los mismos otorga cadencia a la composición y a la configuración de los danzantes. Los valores de grises se obtienen con grisallas de aerógrafo en claves generalmente altas como fondos y luego se ajustan por pacientes tramas de líneas realizadas con diferentes plumas de acero. Las plumas son un poco la clave del logro del dibujo, dado que utilizo plumas flexibles o rígidas según la necesidad expresiva. Son de distintas procedencias y con distintas configuraciones y puntas.

También mostré pasteles de tamaño no mayores de lo 0,50 x 0,35 mts. Los acrílicos son de tamaño considerable, uno de ellos de 2.00 x 1,00 mts. en gamas de color de alta saturación y contrastes tímbricos: “La esquina rosada”. Del mismo carácter es “Fumando espero” (Lám. X) donde el color alcanza saturaciones de reminiscencias “fauves”. La composición se inspira en líneas generales en la temática renacentista como “La lección de música”

de Ticiano y en la “Maja desnuda” de Goya. A pesar que el color es el factor dominante en la expresión del mismo, confieso que una estructura geométrica sumamente estudiada sostiene la disposición formal.

En la inauguración de la muestra se me aproximó Orlando Mario Punzi, el afamado poeta autor de “Poesías para la voz ausente” que mereció el Premio Victoria Ocampo de la Fundación del Banco de la Provincia de Buenos Aires, y de “El gorrión y la luna” que fue Faja de Honor de la SADE (1978).

Punzi me dijo haber quedado prendado con una obra que allí exhibía “Puerto”, un acrílico de 0,90 x 1,20 mts. y me expresó su deseo de reproducirlo en la tapa de un libro que pensaba editar titulado “Infinito Buenos Aires”. Accedí a su gentil petición. El libro apareció en Noviembre de ese año de 2001 editado por Plus Ultra.

Otras exposiciones de 2001 fueron: Dibujos de Pequeño Formato en la Fundación Rincón de Arte de Neuquén y la Muestra de Artistas Plásticos de San Isidro que se inauguró el 28 de Julio en el Museo de Bellas Artes Fernán Félix de Amador de Luján, donde expuse “Hombre-signo” un acrílico de 1,80 x 1,00 mts.

En el mes de Noviembre me visita en mi estudio el Dr Luis Alposta que además de médico es poeta reconocido. Es él quien creó las letras de tangos lunfardos que cantó Edmundo Rivero. Tras hablar de “bueyes perdidos” me entrega una carpeta de poemas sólo “para que los tengas y si querés, que los leas”. En los días siguientes no solo los leí sino que los estudié. Eran poemas lunfardos sobre los siete pecados capitales. Detrás de un vocabulario “rante” el poeta, hombre refinado de vasta cultura universal y con una versación extraordinaria de las literaturas clásicas, había desarrollado los temas eternos de la Gula, la Lujuria, la Ira y los demás pecados. Tanto me impresionaron que sentí el impulso de desarrollar por lo menos uno. Fue así como tomé una excelente hoja de papel alemán y con tinta negra y pluma plasmé la Gula. Quedé apresado por el sortilegio y continué con otros. Al cabo de un mes llamé a Alposta y le mostré cuatro dibujos a medio terminar. El poeta se entusiasmó y me dijo que un distinguido músico popular- Pascual Cholo Mamone- estaba escribiendo la partitura para una cantata. Durante el 2002 desarrollé los otros cinco dibujos. Fue nuestra pretensión presentarlos al público para fines de 2003 o principios de 2004. Finalmente se llevó a cabo el 10 de Junio de 2003.

No fueron éstas las únicas ilustraciones de este quinquenio. El Dr. Eduardo Durini, prolífico autor, presentó en 1998 en la Feria del Libro sus “Cuentos, leyendas y rimas” para el que realicé la tapa en color y nueve ilustraciones interiores en blanco y negro. En ese mismo año se publica “El hombre que fue yacaré” (Ediciones papeles de Coghlan) de Stella Calloni escritora y periodista entrerriana. Fueron cuatro ilustraciones interiores en

blanco y negro y tapa color. Las mismas están realizadas en técnica de scraper-board, modalidad que fue muy utilizada por los pintores brasileños De Cavalcanti y Portinari para sus ilustraciones. Ya más cerca aparece en su segunda edición "La casa celeste de la esquina", de la que hablé en el Quinquenio 93/97, del escritor correntino Marcelo Fernández pero con nueva tapa también de mi autoría.

Volviendo al tango como temática pictórica diré que alguien me preguntó en oportunidad de mi muestra en la Academia Nacional del Tango, si pensaba abandonar la temática americana. Me sorprendió tal pregunta por lo que respondí que el tango era americano tanto como podía serlo una chacarera, un chamamé o una canción toba o wichí, o un baile popular de Méjico, Colombia o Brasil. Y así lo creo porque lo es en la medida que en lo americano confluyen necesariamente los dispares elementos del mestizaje. Este tema lo desarrollé con alguna amplitud en un reportaje que me hizo el Diario NORTE de Resistencia el 19 de Noviembre de 1991. En el mismo me extendía sobre el concepto en lo que el periódico tituló "Norberto Pagano y el mestizaje de la cultura", Ante la pregunta : "Cómo encontrarás esas culturas en el umbral de los 500 años del Descubrimiento de América?", respondí que en el problema de la cultura en el mundo y en América lo más interesante y fecundo era precisamente el mestizaje. Que tiene como inevitable dinámica de crecimiento el intercambio de experiencias humanas, logrando así universalidad en sus productos materiales y simbólicos, un "universalismo situado" porque da respuesta desde una locación definida a las preguntas del hombre.

El tango como música, poesía y danza tiene locaciones precisas. Co-existen así entre otros, un tango francés, uno polaco y el argentino. Aún el estadounidense aunque este último raya en lo ridículo. El tango argentino surgido de las capas más bajas de nuestra porteñidad se compone y se nutre de distintos afluentes culturales, pero es aquí en Buenos Aires donde esos elementos fundamentalmente españoles y afro-latinoamericanos, adquiere la consistencia particular que lo constituye en símbolo y emblema de lo porteño y de lo argentino.

Las culturas cerradas se convierten en "culturas insulares", es decir aisladas y vueltas sobre sí mismas. Ellas reciclan continuamente los mismos materiales casi sin crecer, llegando a un alambicamiento que tal vez la refinan (caso China desde el S.XVII hasta el S. X) pero que terminan debilitándose con una tendencia pertinazmente decadente. Por otra parte el tango fue inspiración de muchos artistas plásticos. En una reciente publicación, "Estudios sobre tango y lunfardo" Ed., Carpe Noctem, aparece un trabajo de mi autoría titulado "¿Existe una pintura lunfarda?" en donde digo en su primera frase: Como pintor algunas veces me he preguntado si existe una literatura y una poesía lunfardas y una música canyengue y si existirá una pintura de esa tónica".Seguidamente me extiendo en consideraciones pertinentes sobre el tango y la milonga como geografía y como paisaje, como acentos sociológicos y psicológicos, como descripción y

pintura. Así formulo apreciaciones sobre una arqueología de la pintura y el tango que pienso aparece en la obra de Mauricio Rugendas, quien captó con su pincel viajero ciertos tipos de las orillas y nos los muestra con el sombrero requintado o la mirada torva presintiendo el malevo. O bien con el quiebre de cadera típico del compadrito. Y me pregunto ¿no podría ser acaso “Criolla con mate” de Adolfo D’Hastrel la predecesora de la morocha de Villoldo?

Es por todo lo expresado que tomo afirmativamente al tango como motivo valedero de mi obra sabiendo que no va en desmedro de lo americano en su sentido mas auténtico y profundo. Es decir como el invalorable producto del mestizaje que se produjo en estos confines del sur del continente. Otros factores inciden en esta decisión y nuevo giro de mi obra. Es la proximidad que comenzó como cultural y culmina recorriendo la senda del afecto profundo y las afinidades del alma, con la Academia Porteña del Lunfardo, institución que cumplió el 21 de Diciembre de 2002 sus 40 años de vida fecunda y proficua. En sus Sillones Académicos se sentaron insignes hombres de nuestra cultura como Nicolás Olivari, Alvaro Yunque, César Tiempo, Roberto Tálice, Bernardo Verbitsky o Sebastián Piana entre otros muchos de ellos historiadores, literatos, poetas y músicos.

Hoy que ocupo el Sillón Académico “Enrique Muiño” que en pasado detentaron Lorenzo Stanchina, uno de los míticos fundadores del Grupo de Boedo y luego Francisco Reyes, el escultor fundador de la Sociedad Argentina de Escultores y Presidente de la Asociación Estímulo de Bellas Artes, hoy decía, tengo la oportunidad de discutir y departir sobre temas profundos de nuestra porteñidad, siendo mis interlocutores el Dr. Néstor L. Cordero que se desempeña como Titular de Filosofía griega en la Universidad de Rennes y París LV (Sorbonne) o con la Dra. Susana Martorell, Directora de Posgrado de las Universidades de Salta y de Tucumán, fundadora en 1987 del Instituto Salteño de Investigaciones Dialectológicas. También con Giovanni Meo Ziglio, el mayor especialista en Dialectología Hispanoamericana en distintas universidades italianas y europeas. O con Horacio Salas, con quien hemos compartido publicaciones académicas, el poeta, ensayista e historiador que fué Secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, Director del Fondo Nacional de las Artes y Miembro de Número de tres Academias Nacionales.

Este compartir sentires, emociones y conocimientos amplían mis miras, ecumenizan los afectos y en definitiva enriquecen mi obra plástica dando a mi vida de artista una clara proyección de horizonte.

Amplía el mencionado horizonte el haber sido honrado en el 2001 con el título de Miembro Honorario de la Junta de Estudios Históricos de Boedo y finalmente cuando el 21 de Noviembre de 2002 recibí el Grado de Caballero en la Cofradía de la Orden del Lengue, en sesión secreta de sus miembros

con la presidencia de su Gran Maestro. Esta distinción me une a la familia espiritual de la que participan valiosos hombres de nuestra cultura como el actor Onofre Lovero, el Académico de Número de la Academia Nacional de Tango Don Eduardo Bernal y el insigne estudioso de la dialectología nacional Don José Gobello entre otros muchos.

Concluye así este importante quinquenio donde mi producción logró muy significativos alcances. Un quinquenio que concatena mi trabajo anterior a un territorio que presenta un horizonte promisorio.

## CONCLUSIÓN

Llegando al final de esta Tesis de Grado me obligo a decir que pienso haber demostrado palmariamente la hipótesis manifestada en el Proemio:

### AMERICA COMO VOCACION Y DESTINO

Digo que es cierta y definitiva para mí. Es mi marca de fuego e identidad. Motivo infinito de alegría y desgarró. Sé que después de la lectura de estas páginas queda probado que en mí , vocación y destino están unidos en una inextricable malla de acontecimientos, circunstancias, vertientes y modalidades del hacer, del pensar y del decir, ansiar y amar.

La vocación, intuida en la primerísima infancia, fue un "llamado del espíritu" imperioso y dominante. Y luego la concatenación de sucesos y oportunidades no buscadas de manera consciente pero que estuvieron allí frente a mí como una alerta, una tentación, una seducción. Contribuye a ello el destino de haber hecho el servicio militar en un cuerpo de caballería, donde mis camaradas eran duros paisanos del litoral, semi-analfabetos pero con un minucioso conocimiento de su mundo agreste donde los duendes convivían con el yacaré y el guasuncho. Hombres maduros a los veinte años que, curtidos en desgracias y desazones no dejaban de tener esperanzas, candor y gracia pícara y chusca. Grandes jinetes que me enseñaron las mil mañas del montado.

Mi padre y sus relatos, las clases del profesor Méndez Calzada en la "Pueyrredón" quien nos hablaba del Arte de América y de Don Rodolfo Kusch sobre el pensamiento americano, la amistad con José María Arguedas, el conocimiento con Nicolás Guillén, el trato fraterno con Ertivio Acosta, ese estudioso de todo lo referente a las culturas guaranícas; también con Félix Coluccio y su conocimiento desmesurado de los mitos y supersticiones. Y tener este destino viajero que me hizo recorrer tan vastos territorios y ser atrapado por su seductor encanto.

En cierta oportunidad le pregunté al gran pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín: "Maestro, ¿ cuál es el recuerdo primero que Ud. tiene de su relación con la pintura, es decir con el despertar mismo de su vocación? Y Guayasamín me respondió:

"Mi recuerdo más lejano es verme de barriga en el piso de tierra de mi casa paterna. !Era tan chiquitito! Tenía varios hermanos, mi padre había muerto hacía poco y mi madre amamantaba al más pequeño. Eramos muy pobres. Yo estaba pintando sobre un pedazo de papel. Pintaba con un pincelito de fabricación casera y los colores eran la mismita tierra de



mi Ecuador mezclada con agua, pero no conseguía lo que quería y me ofuscaba.

Le protesté a mi mamita y ella entonces tomó un pequeño recipiente y vertió en él unas gotas de su propia leche diciéndome: mezcle, hijito, con esto. Lo hice y conseguí lo que deseaba. Desde entonces no hago otra cosa que pintar"

Guayasamín pintaba con su tierra, su agua y el amor de su madre. Eso era su pintura. Esta anécdota tiene una profunda enseñanza y revela infinita sabiduría. Creo que el destino se teje desde los primeros pasos que damos en el mundo. Luego sólo es crecer aferrado a los ideales y un grado de tenacidad.

Como el ser humano, tal como lo expone el filósofo existencialista, es un "ser de horizonte" yo no escapo al silogismo. En mi horizonte deseo ver, aunque solo sea un espejismo inalcanzable e incomprensible en toda su extensión, a nuestra América que me espera. Esta tierra desmesurada y terrible. Deslumbrante y pletórica, sufrida y bárbara. De cimas y abismos como el alma del hombre o el rostro inescrutable de sus dioses. Hacia ese horizonte me encamino con mis colores y mis pinceles. Sé que ella conoce que la amo y que por ella sufro, río y me emociono. Sé que ella me espera definitivamente.

NORBERTO PAGANO

Lomas de San Isidro  
2003

## A MANERA DE COROLARIO

Esta Tesis de Grado que abarca un período de veinte años de producción, período que concluye en el 2002, fue terminada en el 2003. Su presentación y defensa tuvo que ser postergada hasta el 2006 por razones que no vienen al caso.

En la misma había insinuado una proyección de horizonte que se corroboró durante el 2003 al 2005, años en los que mi producción artística y mi actividad académica toda continuó intensa y consecuente con la formulación de mi hipótesis: América como vocación y destino.

Esos años 2003-2005 fueron abundantes en realizaciones tanto artísticas como académicas. Mis participaciones en Jornadas universitarias y Encuentros artísticos así como conferencias y publicaciones, también se dirigieron a la mismas temáticas.

La Asociación de Residentes Chaqueños y la Representación Oficial del Gobierno de la Provincia del Chaco me invitaron a disertar sobre temas del interés de esa comunidad. Para ellos dicté conferencias sobre Mitos, creencias y supersticiones de la región guaraní en el 2003 y Mitos y creencias del pueblo toba en 2004.

En materia de Encuentros y Jornadas de Artes he participado en ambos años en los Encuentros Internacionales de Artistas Plásticos en Calilegua-Jujuy. A partir de esos encuentros es que el Museo Regional de esa localidad incorporó a su patrimonio mi dibujo titulado “El Aravicus” ya mencionado en esta tesis.

También incorporó dos pinturas de mi autoría: “El Apus custodiando el Calilegua” y “Tango para el Calilegua”, ambas de 1,22 x 0,92 mts.

También el Museo de Bellas Artes de Tilcara-Jujuy, sumó a su valiosa colección dos obras: “Del carnaval”- pintura, y “La conversación”- dibujo.

En Noviembre de 2004 culminé mi participación en distintos Salones con una muestra individual en la Galería Alicia Brandy de esta capital, donde se pudieron ver veintisiete nuevos dibujos y pinturas, varios de ellos de tamaño considerable (2 x 2 mts.- 2. x 1,20 mts. y 1,50 x 1,50 mts.) Todos ellos de temática americana en donde se plasman diversos paisajes del litoral pacífico, personajes típicos de las culturas andinas y finalmente obras con temática de tango.

Deseo mencionar que en el 2004 fui distinguido como Miembro Titular de la Junta de Estudios Históricos de Boedo. Y fue en calidad de tal que debí hacer la defensa de la Ley 4094/2000 ante los legisladores en el Palacio Legislativo porteño.

Tal ley que ya fue sancionada, es la que permitió la instalación de siete esculturas sobre la avenida Boedo en esta capital.

También en 2004 se me nombró Consejero de la Fundación “Eduardo A. Durini”

Esta fundación tiene como objetivo atender iniciativas culturales y artísticas dirigidas a la comunidad.

En Diciembre del mismo año la Academia Nacional del Tango aprobó por “aclamación” mi nombramiento como Académico Nacional Titular.

NORBERTO PAGANO

Lomas de San Isidro  
Enero de 2005

## INVENTARIO RAZONADO DE PRODUCCIÓN DE OBRAS

1961 – 2004

El presente inventario de producción de obra abarca un período de cuarenta y tres años. Las obras inventariadas fueron seleccionadas mediante un espiguelo motivado por la particular significación que para mí han tenido en mi vida artística. En el caso de muchas por el destacado destino que han merecido de pertenecer a importantes Museos e Instituciones de la cultura, de las artes y de las ciencias argentinos y del exterior.

Para una más clara comprensión de este Inventario se manifiesta que en el orden del mismo se señala 1° el año de producción. 2° El título de la obra. 3° La técnica. 4° Dimensiones. 5° Lugar de primera exhibición. 6° Situación o ubicación actual.

- 
- |      |                                                                                                                                                                                                                                                                    |
|------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1961 | - "Trabajo" – Óleo s/tela – 1.10x0.80 – 3° Salón del Centro de Estudiantes – Propiedad del autor.                                                                                                                                                                  |
| 1962 | - "Retrato de mi madre" – Óleo s/tela – 0.50x0.40 – 4° Salón del CEAP – Propiedad del autor.                                                                                                                                                                       |
| 1963 | - "Retrato de Carlos Pagano" – Óleo s/tela – 0.50x0.40 – Exposición 7 Muralistas, 1967 – Propiedad del autor.                                                                                                                                                      |
| 1964 | - "Naturaleza muerta" – Óleo s/tela – 0.50x0.70 – Exposición 7 Muralistas, 1967 – Propiedad del autor. Aparece por 1° vez una huella americanista.                                                                                                                 |
| 1966 | - "Tiberiades" – Óleo s/tela – 0.60x0.80 – Exposición Visión de Israel – Pinacoteca Casa Argentina en Israel.                                                                                                                                                      |
| 1967 | - "Gallo" – Tinta s/dorado – 1.00x0.60 – Muestra de la Esc. Sup. de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova" – Propiedad Sra. Del Piero.                                                                                                                               |
| 1968 | - "Riña" – Laca s/tabla – 0.90x1.20 – LVII° Salón Nacional de Pintura. Obtiene el Premio "Pio Collivadino" – Propiedad Sucesión Sra. Blanca de Bolognini.                                                                                                          |
| 1969 | - "Gallo trágico" – Laca s/tabla – 1.80x1.00 – LVIII° Salón Nacional – Propiedad de la Dirección de Cultura, Formosa.                                                                                                                                              |
| 1970 | - "Apolo y Dafné" – Alquitrán s/dorado – 1.60x1.20 – Galería Porteña. Pinacoteca del Museo de Bellas Artes de la Universidad Católica de La Plata.<br>- "Prometeo" – Tinta s/dorado – 1.00x0.70 – Foyer del Teatro Auditorio, Mar del Plata – Propiedad del autor. |
| 1971 | - "Las Artes" – Mural, laca s/masonite – 1.50x2.50 – Colegio Cardenal Cisneros, Capital Federal                                                                                                                                                                    |

- "Las Ciencias" – Mural, laca s/masonite – 1.50x2.50 – Colegio Cardenal Cisneros – Salón de Actos – Capital Federal.
- 1972 - "Políptico de las Artes" – Óleo s/tela – 2.00x2.00 – Salón de Actos de la Escuela Municipal de Danzas. Cap. Federal-
- "Ishtadevatta" – Alquitrán s/tabla – 0.90x1.20 – Salón Municipal "M. Belgrano", Sección Pintura – Sin localización actualizada.
- 1973 - "Apocalíptico" – Óleo s/tela – 1.70x1.00 – Exposición 2° Congreso Odontológico Internacional – Sheraton Hotel – Propiedad particular.
- "Sin asco" – Lápiz s/papel – 0.50x0.50 – Exposición "Homenaje al Brasil" – Soc. Argentina de Artistas Plásticos – Propiedad Sra. Carmen Viviani.
- 1974 - "Historia de Zipacnac" – Tinta s/papel – Serie Imágenes del Popol Vuh – 0.40x0.60 – 1° Exposición individual Galería Adriana Indik, Bs. As. – Propiedad Banco de Honduras en Tegucigalpa.
- "Los hombres de palo" – Serie Imágenes del Popol Vuh – Tinta s/papel – 0.40x0.60 – 1° Exposición individual – Galería A. Indik, Bs. As. – Banco de Honduras en Tegucigalpa.
- "Los creadores, los formadores" – Serie Imágenes del Popol Vuh – Tinta s/papel – 0.40x0.60 – 1° Exposición individual – Galería Adriana Indik – Banco de Honduras en Tegucigalpa.
- "Los Gemelos y los tigres", Serie de Imágenes del Popol Vuh – Tinta s/papel – 0.50x0.70 – Salón Municipal "M. Belgrano" – Propiedad particular.
- "La casa de los pedernales", Serie de Imágenes del Popol Vuh – Tinta s/papel – 0.55x0.35 – 1° Exposición individual – Galería A. Indik – Propiedad particular.

Nota: La Serie de Imágenes del Popol Vuh se constituía de 24 obras.

Aquí dejamos asentados sólo los más identificables y mejores destinos.

- 1975 - "Naturaleza muerta con relieve maya" – Oleo s/tela – 0.65x0.35 – Propiedad Sr. Ercilio Castillo – Resistencia, Chaco. Fue expuesto posteriormente en "Arte Argentino en las colecciones del Chaco "II" – Museo Provincial de Bellas Artes – Resistencia, Chaco. 1988.-
- "Puerto de Quequén" – Oleo s/tela – 0.80x0.60 – Propiedad del Museo de Arte Marino. Fue expuesto en diversas oportunidades por ese Museo.
- "Tokuaj mata al tigre" – Alquitrán y óleo s/tabla – 1.00x0.65 – Dirección de Cultura – Resistencia, Prov. del Chaco – Propiedad de la Academia Nacional de Ciencias Agrarias y Veterinarias. Bs. As.
- "Tokuaj de las iniciaciones" – Alquitrán s/tabla – 0.80x1.20 – Expuesto en Dirección de Cultura – Resistencia, Prov. del Chaco – Pinacoteca Casa de Gobierno del Chaco.

- "Hombre-buho" – Serie de Mitos de tobas y matacos – Alquitrán y óleo s/tabla – 0.65x0.45 – Dirección de Cultura – Resistencia, Chaco – Propiedad Sr. Aldo Fraticelli, Bs. As.
- "Hombre-luna" – Serie de mitos de tobas y matacos – Alquitrán y óleo s/tabla – 0.40x0.40 - Dirección de Cultura – Resistencia, Chaco – Sin localización actual.
- "Tokuaj mata al cóndor" – Serie de mitos de tobas y matacos – Alquitrán y óleo s/tabla – 0.50x0.65 – Dirección de Cultura – Resistencia, Chaco – Propiedad particular.
- "El sueño de los brujos" – Serie de mitos de tobas y matacos – Alquitrán y óleo s/tabla – 0.90x0.55 – Dirección de Cultura, Resistencia, Chaco – Pinacoteca del Museo de Bellas Artes, Resistencia.

Nota: La Serie Mitos de tobas y matacos tuvo un número total de 36 obras.

- 1976 - "Mandala sobre la tierra de América" – Óleo s/tela – 0.90x0.65 – Salón Nacional de Pintura (recibe la Mención del Jurado) – Pinacoteca del Museo de Bellas Artes "Juan R. Vidal" Pcia. de Corrientes.
- 1978 - "La alegría de vivir" – Tintas s/tabla – 1.80x1.20 – Salón Nacional de Pintura – Perteneció a la Pinacoteca de la Academia Nacional de Ciencias Agrarias y Veterinarias – Hoy sin localización.
- "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" – Lápiz sobre papel – 0.70x1.20 – Salón Nacional de Dibujo – Propiedad Escribano Jorge Soper.
- "Las conversaciones del Pombero y San Lamuerte – Serie de Mitos del Nordeste – 14 dibujos en lápiz grafito s/papel – Diversos tamaños – Exposición individual en la Dirección de Cultura de la Pcia. del Chaco – Propiedad del Sr. Ertivio Acosta, Director en ese entonces del Museo del Hombre chaqueño – Con excepción de uno propiedad del autor el resto pertenece a coleccionistas privados del Chaco y Corrientes.
- 1979 - "En el taller" (Autorretrato) – Carbón s/tabla – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Dibujo - Pinacoteca del Museo Provincial de Bellas Artes "Fernán Félix de Amador" – Luján, Pcia. de Bs. As.
- "Retrato de la pintora Isabel Merellano" – Oleo s/tela – 1.60x0.80 – Expuesto en el Museo Provincial de Bellas Artes "Fernán F. de Amador" – Luján, Pcia. Bs. As. pasa a la Pinacoteca de ese Museo.
- 1980 - "Tupá-ru-eté" – Serie de mitos guaraníes – Carbón s/tabla – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Dibujo – Pinacoteca Dirección de Cultura, Resistencia, Chaco.
- "Jakaira" – Serie de mitos guaraníes – Oleo s/tela – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Pintura – Secretaría de Cultura de Posadas, Misiones.
- 1981 - "Karaí piharé" – Serie de mitos guaraníes – Carbón s/tabla – 1.80x0.75 – Bolsa de Comercio de Bs. As. – Pinacoteca del Liceo Militar Gral. San Martín – Pcia. de Bs. As.

- "San Ekeko" – Serie de los Valles Calchaquíes – Oleo s/tabla – 1.30x0.90 – Bolsa de Comercio de Bs. As. – Propiedad particular.
- 1982 - "Runa uturungo" – Serie de los Valles Calchaquíes – Acrílico s/tabla – 1.80x1.20 – Salón Nacional de Pintura – Pinacoteca del Congreso Nacional.
- "Hombre lluvia" – Serie de mitos de tobas y matacos – Tinta s/tela – 1.20x0.80 – Pinacoteca de la Casa de Gobierno de la Provincia de Misiones.
- "Razachaco" – Alquitrán y tinta s/puerta – 2.00x0.80 – Ubicada en las habitaciones interiores de la Fundación "Fogón de los Arrieros" – Resistencia, Chaco. El reverso de esa misma puerta tiene un óleo del Maestro Bruno Venier.
- 1983 - "Amautas" – Carbón y piroxilina s/tabla – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Dibujo – Museo Hugo Irureta – Tilcara, Jujuy.
- "Danza de los jamanak" – Mural-Laca s/tabla – 3.20x5.00 – Propiedad de la Empresa Carranza Torres – Resistencia, Chaco.
- 1984 - "El sikuri" – Serie de los Valles Calchaquíes – Acrílico s/tabla – 1.80x1.20 – Salón Nacional de Pintura – Pinacoteca de la Escuela "Sholem Aleijem", Capital Federal
- "El Mikilo" – Serie de los Valles Calchaquíes – 1.50x1.20 – Bolsa de Comercio de Bs. As. – Propiedad Fundación Cosecha – Resistencia, Chaco.
- 1985 - "La yasgüa" – Serie de los Valles Calchaquíes – Acrílico s/tabla – 1.20x1.20 – Pinacoteca de Bolsa de Comercio de Bs. As.
- "El Vati" – Serie de los Valles Calchaquíes – Oleo s/tabla – 1.10x0.80 – Exposición Museo de Bellas Artes de Resistencia – Propiedad del Sr. H. Gómez Lollo de Resistencia.
- 1986 - "La fiesta de San Baltasar" – Mural, laca s/masonite – 2.90x3.90 – Instituto Superior de Bellas Artes de Corrientes.
- "Danza" – Tinta china sobre tabla enduía – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Dibujo del Chaco – Colección de sucesión Efraín Boglietti – Resistencia, Chaco.
- "Macha machaza" – Tinta china s/tabla enduía – 1.50x1.20 – Salón Nacional de Dibujo del Chaco – Colección Fabriciano Gómez – Resistencia, Chaco.
- 1987 - "San Ekeko" – Serie de los Valles Calchaquíes – Negro de humo y piroxilina s/tabla – 1.80x1.20 – Salón Nacional de Dibujo del Chaco – Pinacoteca del Museo de Bellas Artes "René Brusau" Resistencia, Chaco.
- "Anchanchus" – Serie de los Valles Calchaquíes – 1.20x0.90 – Consulado Argentino en Asunción del Paraguay – Colección particular.
- "Amautas" – Serie de los Valles Calchaquíes – Acrílico s/papel – 0.45x0.35 – Exposición y propiedad del Consulado Argentino en Asunción.

- 1988 - "Quenachos" – Serie de los Valles Calchaquíes – Tinta china s/tabla – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Dibujo del Chaco – Propiedad particular.
- "Conversación" – Serie de las Conversaciones – 1.20x0.90 – Tinta china s/tabla – Salón Nacional de Dibujo del Chaco – Colección Sucesión Myriam Romagnoli, Resistencia.
- "El calamaco" – Acrílico s/tabla – 1.50x1.20 – Salón del Cerealista – Colección particular.
- 1989 - "Descanso en Oruro" – Lápiz s/papel – 0.70x0.50 – Salón de Dibujo "Pedro Villamil" – Propiedad del Museo Municipal del Ferrol, La Coruña, España.
- "Carnaval" – Serie de los Valles Calchaquíes – 1.20x0.90 – Acrílico s/tabla – Salón Nacional de Pintura – Museo Hugo Irureta, Tilcara, Jujuy.
- "Sirena" – Negro de humo s/tabla – 1.20x0.90 – Salón Nacional de Dibujo – Propiedad particular.
- "Conversación" – Acrílico s/papel – 0.45x0.36 – Muestra Salón "C.Pellegrini" – Asunción, Paraguay – Propiedad Sra. María Sol Durini de Nougues.
- "Libertad" – Mural, Acrílico s/muro – 2.20x1.20 – Aregüá, Rep. del Paraguay – Propiedad de la Sra. Lucy Yegros.
- "Tres Músicos" – Mural Acrílico s/muro – 2.60x3.00 – Embajada Argentina en Asunción del Paraguay.
- 1991 - "Pájaro azul sobre el trigo" (Serie de Pájaros americanos) – Oleo s/tela – 1.00x1.00 – Galería Pozzi, Bs. As. – Colección particular.
- "Pájaro americano" Serie de Pájaros americanos – Acrílico s/tabla – 0.90x0.90 – Esta imagen ilustró el Catálogo de la Exposición individual itinerante por la República de Bulgaria con el auspicio de la Embajada Argentina en Bulgaria y el patrocinio de la Fundación Stos. Cirilo y Demetrio – Colección particular.
- "Pájaro crepuscular" – Acrílico s/tabla – Serie de Pájaros americanos – 1.50x1.20 – Expuesto en Muestra individual en el Honorable Consejo Deliberante de Bs. As. – Colección particular.
- 1992 - "Fauna del terror en el folklore Iberoamericano" Autor: Félix Coluccio – Ed. Plus Ultra – Ilustraciones: Tapa color y cuatro en blanco y negro. Bs. As.
- "Los Quenachos" – Acrílico s/tabla – 1.80x1.20 – Exposición individual Honorable Consejo Deliberante de Bs. As. – Pinacoteca de la Comisión Nacional de Energía Atómica.
- 1993 - "El aravicus" – Negro de humo s/tabla – 1.20x0.90 – Salón Federal de Pintura – Pinacoteca del Museo Regional de Calilegua – Jujuy.
- 1994 - Ilustraciones para "La gran convención de los animales de la selva y otros cuentos" – Autora: María Sol Durini de Nougues. Edición bilingüe búlgaro-español – Ed. Tipográfica – Sofía, República de Bulgaria – Tapa color y cuatro ilustraciones en blanco y negro.



- Ilustración de tapa en blanco y negro para “La escultura indigenista de Luis Perlotti” – Autoras: María del Carmen Magaz y Beatriz Arévalo – Ed. Asoc. Amigos del Museo Perlotti.
- 1995 - “Hanan Pacha” – Serie de mi tierra – Acrílico s/tela – 2.00x1.20 – Salón Federal de Pintura, Bs. As. – Colección particular.
- “Kurakas” – Serie de mi tierra – Tinta china s/tela – 1.50x1.20 – Salón Municipal “Manuel Belgrano” – Propiedad del autor
- “El páramo en llamas” – Acrílico s/tabla – 1.00x0.70 – Salón del Honorable Consejo Deliberante de Bs. As. – Colección particular.
- 1996 - “Lucha” – Carbón s/tela – 1.50x1.50 – No exhibido públicamente - Colección particular.
- “Varayocs” – Tinta china s/tela – 1.50x1.50 – Salón Municipal “M. Belgrano” – Propiedad del autor.
- Ilustraciones para “La casona del asombro” – Autor: Dr. Eduardo A. Durini – Ed. Vinciguerra, Bs. As. – Tapa color y nueve ilustraciones interiores en blanco y negro.
- Ilustraciones para “Y la vida, pasando” – Autor: Eduardo A. Durini – Ed. Vinciguerra, Bs. As. – Tapa color y once ilustraciones interiores en blanco y negro.
- 1997 - “Sin piedad” – Pastel negro s/papel – 1.50x1.50 – Salón Municipal “M. Belgrano”, obtuvo el Premio Mención – Colección particular.
- Ilustración para la 1° edición de “La casa celeste de la esquina” – Autor: Marcel Fernández – Ed. El mariscal, Corrientes – Tapa color.
- “La noche del dragón” – Acrílico s/tela – 1.00x2.00 – Salón Municipal “M. Belgrano” – Sala del Consejo Académico de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Salvador.
- “Puerto Montt” – Serie de paisajes de Chile – Acrílico s/tabla – 0.14x0.25 – Exposición H. Consejo Deliberante, Bs. As. – Propiedad del autor.
- “Puerto del sur” – Serie de paisajes de Chile – Acrílico s/papel – 0.40x0.60 – Exposición de Yakarta, Indonesia – Propiedad de IMPSA.
- “Pampa salitrera” – Acrílico s/tabla – 0.25x0.32 – Exposición en Yakarta – Propiedad particular.
- “India pilagá” – Acrílico s/papel – 0.45x0.35 – Exposición Yakarta – Propiedad de la Embajada Venezolana en Yakarta, Indonesia.
- “Valle de Azapa” – Serie de paisajes de Chile – Acrílico s/tabla – 0.18x0.24 – Colección particular.
- “Cuesta de Chacabuco” – Acrílico s/tabla – 1.50x1.20 – Museo del Regimiento de Granaderos a caballo – Bs. As.
- “Chuquicamata” – Serie de Paisajes de Chile – Acrílico s/tabla – 0.50x0.70 – Colección particular, Sgo. de Chile.

- 1998
- "El Pacífico desde Tocopilla" – Serie de Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.45x0.65 – Colección particular, Sgo. de Chile.
  - "El Pacífico desde la Bahía de Guanaqueros" – Serie de Paisajes de Chile – Colección particular, Sgo. de Chile.
  - "Salida del Bio-Bio al Pacífico" – Serie de Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.45x0.65 – Colección particular, Sgo. de Chile.
  - Ilustraciones para "El hombre que fue yacaré" – Autora: Stella Calloni – Ed. Papeles de Coghlan – Tapa color y tres ilustraciones interiores en blanco y negro.
  - Ilustraciones para "Cuentos, leyendas y rimas" – Autor: Dr. Eduardo A. Durini – Ed. Vinciguerra, Bs. As. – Tapa color y nueve ilustraciones interiores en blanco y negro.
  - "Planos de desencuentro" – Tinta s/tela – 1.50x1.20 – Salón Municipal "M. Belgrano" – Propiedad del autor.
  - "Muchacha con gato" – Tinta s/tela – 1.20x1.50 – Salón Nacional de Dibujo – Premio Mención Medalla de Plata – Propiedad del autor.
- 1999
- "Asunsaj" – Acrílico s/tela – 1.00x1.00 – Exposición Galería A. Brandy año 2004, Bs. As. – Propiedad del autor.
  - "Bahía de Tongoy" – Serie de Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.50x0.50 – Colección particular – Sgo. de Chile.
  - "Hombre signo" – Acrílico s/tela – 1.80x1.00 – Exposición de Artistas de San Isidro en el M° de Bellas Artes "Fernán F. de Amador" – Luján, Bs. As.
  - "Anocheciendo" – Óleo s/tabla – 0.35x0.45 – Pinacoteca del Museo Provincial de Bellas Artes "Laureano Brizuela" – Ciudad de Catamarca.
  - "Caleta Pan de Azúcar" – Acrílico s/tela – 0.60x0.90 – Colección particular, Sgo. de Chile.
  - "Huentelauquen" – Serie Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.35x0.60 – Colección particular.
  - "Paisaje de Cauquenes" – Serie Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.45x0.60 – Colección particular – Sgo. de Chile.
  - "Lago Villarrica-Temuco" – Serie Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.30x0.60 – Colección particular – Sgo. de Chile.
  - "Camino a Quinchamalí" – Serie Paisajes de Chile – Acrílico s/tela – 0.40x0.60 – Colección particular – Sgo. de Chile.
- 2000
- "La dádiva" – Tinta s/tela – 1.50x1.20 – XLV° Salón Municipal "M. Belgrano" – Propiedad del autor.
  - "Fumando espero" – Acrílico s/tela – 0.80x1.00 – Exposición individual (2001) Academia Nacional del Tango – Propiedad del autor.
  - "Chamuyo" – Acrílico s/tela – 0.80x1.00 – Exposición individual en Academia Nacional del Tango (2001) – Pinacoteca de la Academia Nacional del Tango.
  - "Dos amigos" – Acrílico s/tela – 0.45x0.35 – Exposición individual, Academia Nacional del Tango (2001) – Colección Ing. E. Bernal.

- "Tango" – Tinta y pluma s/tela – 1.50x1.00 – Exposición individual, Academia Nacional del Tango (2001) – Propiedad del autor.
- "Y te fuiste al Maipú" – Tinta y pluma s/tela – 1.50x1.20 – Exposición individual Academia Nacional del Tango (2001) – Propiedad del autor.
- 2001 - "Danzarines de Ocongate" – Acrílico s/tela – 1.40x0.90 – XXIII° Salón Nacional de Pintura "Fernán F. de Amador", M° de Bellas Artes de Luján – Colección particular.
- "Puerto" – Acrílico s/tela – 0.80x1.20 – Ilustración de tapa-color para "Infinito Bs. As" (poesías) – Autor: Orlando Mario Punzi – Ed. Plus Ultra.
- "Con cortes y quebradas" – Tinta s/tela – 1.50x1.20 – Exposición individual en Academia Nacional del Tango – Propiedad del autor.
- "La esquina rosada" – Acrílico s/tela – 1.80x1.00 – Exposición individual en Academia Nacional del Tango – Propiedad del autor.
- 2002 - "Los 7 pecados capitales" – Colección de 9 dibujos iluminados sobre poemas del Dr. Luis Alposta
 

0.50x0.70	"Presentador"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La soberbia"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La envidia"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La lujuria"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La pereza"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La gula"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La avaricia"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"La ira"	– Tinta y pluma s/papel –
0.50x0.70	"Despedidor"	– Tinta y pluma s/papel –
- Primera exhibición: Centro de la Cooperación, Bs. As. – Propiedad de los autores (poeta y dibujante) – Colección indivisible.
- Ilustración de tapa-color para la Segunda edición de "La casa celeste de la esquina" – Autor: Marcelo Fernández – Ed. del Instituto Semper – Corrientes.
- Ilustraciones para "Reuniones gordas" – Autor: Dr. Eduardo A. Durini – Ed. Vinciguerra – Tapa color y seis ilustraciones interiores en blanco y negro.

- 2003 - Ilustración de tapa y contratapa en colores para el “Diccionario gauchesco” – Autor: José Gobello – Ed. Dunken, Bs. As. – Presentación en la Feria del Libro de 2004.
- Comienza la Serie de La mala vida que se continúa hasta el 2005
    - “A la pesca I” – Tinta y pluma s/papel-color – 0.28x0.13 – Aún no expuesta
    - “A la pesca II” – Tinta y pluma s/papel-color – 0.28x0.13 –
    - “A la pesca III” – Tinta y pluma s/papel-color – 0.10x0.10 –
    - “Cafíolo” – Tinta y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
    - “Diputado en el queco” – Tinta y pluma con blanco s/papel-color – 0.20x0.13
    - “Madama vieja” – Tinta negra y blanca s/papel-color – 0.25x0.13 –
    - “Relojiando a las pupilas” – Tinta negra s/papel-color – 0.20x0.13 –
    - “Mercadería” – Tinta negra y blanca s/papel-color – 0.20x0.13 –
    - “Directo de Polonia” – Tinta negra y acuarela s/papel-color – 0.23x0.13 –
    - “Ruth entre cliente y cliente” – Tinta negra y acuarela s/papel – 0.20x0.13 –
    - “Sabe lo que quiere” – Tinta negra s/papel-color – 0.20x0.13 –
    - “De frente march” – Tinta negra s/papel-color – 0.23x0.13 –
    - “La toilette” – Tinta negra y blanca s/papel-color – 0.23x0.13 –
    - “Traqueteando la vereda” – Tinta negra s/papel-color – 0.23x0.13 –
- 2004/2005- Comienza una Serie de personajes de tango (Pequeño formato) – destinada a una Exposición individual auspiciada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior y Culto y patrocinada por la Embajada Argentina en Madrid a realizarse en el 2006.
- “Tango malevo” – Tinta y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
  - “El campana” – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
  - “El zurdo” – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
  - “Compadres” – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
  - “La caña de bambú” – Tinta negra y pluma y pastel s/papel-color – 0.20x0.13
  - “Cajetiya” – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.23x0.13 –
  - “Caña Brava” – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
  - “La que nunca tuvo novio” – Tinta negra y blanca s/papel-color – 0.20x0.13
  - “Carrero” – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –

- "Personaje porteño" – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
- "Milongueando en el 30" – Tinta negra y pluma s/papel-color – 0.20x0.13 –
- "Milongueando en los 40" – Tinta negra y pluma s/papel – 0.23x0.13 –
- "Arrabal amargo" – Tinta y pluma s/papel – 0.23x0.13 –
- "Compadrito" – Tinta y pluma s/papel – 0.23x0.13 –
- "En el feca" – Tinta y pluma s/papel – 0.23x0.13 –
- "Gringa vieja" – Tinta y pluma s/papel – 0.23x0.13 –
- "El lengue negro" – Tinta negra s/papel – 0.23x0.13 –

## INDICE DE LÁMINAS

De acuerdo a normativas de UNESCO

Lámina I - El autor junto a su obra “Tok-uaj de las iniciaciones” (Serie de mitos maticos - 1974) - Barniz Japón sobre masonite enduido con masilla nitrocelulósica y laca a la piroxilina. 1.00 x 1.30 – Pinacoteca de la Casa de Gobierno de la Provincia del Chaco.

Lámina II – “El juego de naipes” - Serie de las conversaciones del Pombero y Sanlamuerte (1975) – Lápiz de grafito y tintas color sobre passe-par-tout – 0.80 x 0.68 – Colección del Lic. Ertivio Acosta – Director del Museo del Hombre de Resistencia – Chaco.

Lámina III – “La danza de los jamanak” (1983) – Mural ejecutado en técnica de laca – Vista parcial – Ubicado en la Empresa Carranza Torres – Resistencia, Chaco. 5.40 x 3.60.

Lámina IV – “Fiesta de San Baltasar (1986) – Vista parcial del mural ejecutado en técnica de laca – 7.00 x 2.70 – Instituto Superior de Bellas Artes “Josefina Connte” de la ciudad de Corrientes.

Lámina V – “Vínculo de paz” (1988) – Escultura tallada en nieve compactada sobre un bloque inicial de 4.00 x 4.00 x 3.00 – Prince Island – Calgary, Provincia de Ontario, Canadá - Con patrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina y del Gobierno Canadiense. Esta obra mereció el Premio otorgado por los escultores participantes.

Lámina VI – “Tres músicos” (1989) – Mural realizado en técnica acrílica sobre enduido de yeso – 2.70 x 3.00 – Ubicado en el primer piso de la Embajada Argentina en Asunción del Paraguay – Con patrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.

Lámina VII – “Torito Zupay” óleo sobre tela – 0.24 x 0.18 – Ilustra la tapa del libro de Félix Coluccio “Fauna del terror en el folclore Iberoamericano” – Ediciones Plus Ultra - (1992).

Lámina VIII – Tapa del Catálogo de la Exposición individual itinerante en la República de Bulgaria con el Auspicio y Patrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina, de la Fundación Santos Cirilo y Metodio de Bulgaria y del Ministerio de Educación, Ciencia y Cultura de Bulgaria (1993) – En el mismo se ven detalles de “Pájaro americano” (1992) acrílico sobre hardboard – 0.80 x 0.80.

Lámina IX – “Conversación” (1996), acrílico y pastel sobre papel – Tapa del Catálogo de la Exposición en la Duta Fine Arts Foundation – Yakarta – República de Indonesia – Con el patrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y de la Embajada Argentina en Indonesia.

Lámina X – “Fumando espero” – Acrílico sobre tela – 1.00 x 1.20 – Fue expuesto en la muestra “Cosas de porteños” - Exposición individual (2001) en la Academia Nacional del Tango.

### ORIENTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

- **Acquaviva, Marcus:** (1994) Lendas e tradições das Américas- Ed. Hemus- Sao Paulo- Brasil
- **Ainsa, Fernando:** (1986): Identidad cultural de América en la narrativa- Ed. Gredos- Madrid.
- **Alberdi, J.B.:** (1853): Bases y puntos de partida para una Constitución de la República Argentina- Varias Editoriales.
- **Alcina Franch, José:** (1992): La tradición cultural andina- Ed. Vº Centenario, Ed. Esabe – Madrid
- **Alsina, A.:** (1877): Memoria Especial del Ministerio de Guerra y Marina- Ed. Eudeba 1977
- **Ambrosio, Franco:** (1992): Mirando a América Latina y el Caribe-Soc. Estatal Editora- Sevilla
- **América Latina:** (1993): El desafío del IIIº Milenio- coord. Adolfo Colombres. Ed. del Sol- Bs. Aires.
- **América Latina:** Historia y destino- Homenaje a Leopoldo Zea: (1992): Univ. Autónoma de México.
- **Barata, Federico:** (1952): As Artes Plásticas no Brasil- Ed. Ediouro- Rio de Janeiro
- **Biagini, Hugo:** (1989): Filosofía americana e identidad- EUDEBA- Bs. Aires
- **Bonavia, Duccio:** (1992): La pintura mural en el Perú prehispánico- Ed. Esaba- Madrid
- **Bosch Gimpera, Pere:** (1975): La América prehispánica. Ed Esabe - Madrid
- **Bravo Guerreiro, Ma. C.:** (1986): Creencias y ritos incaicos- Ed. Centro de Estudios Andinos- Cuzco
- **Brusa, Francesco:** (1992): Arte y Cultura en torno a 1492 - Sociedad Estatal Editora- Sevilla
- **Bulhoes, Mº A. y Bastos Kern, Mº L.:** (1994): Artes Plásticas na América Latina contemporânea- Ed. Univ. Fed. Río Grande do Sul.
- **Cámara Cascudo:** (1998): Dicionário do folclore brasileiro- Ediouro- Río.
- **Carneiro, Edison:** (1991): Candomblés da Bahia - Ed. Civilizacao brasileira- Sao Paulo- Brasil.
- **Carpentier, A.:** (1983): ¡Écue-Yamba-Ó!- Ed. Alfaguara.
- “ : (1983): La consagración de la primavera- Ed. Alfaguara
- **Casamiquela, R.:** (1995): Bosquejo de una etnología de la Pcia. de Neuquén. Ed. La guillotina- Neuquén
- **Castillo Tejero, N.:** (1968): Algunas técnicas decorativas de la Cerámica arqueológica de México.- Ed. Unam- México
- **Cerruti, Mº.C.:** (1997): Sitios rituales de altura y estratégicas de dominación- Estudios sociales del NOA- Ed. Instituto Interdisciplinario de Tilcara. UBA



- **150 Años de Arte Argentino:** (1961): Ed. Secretaría de Cultura de la Nación- Bs. Aires.
- **Condorí, B. y Gow, R.:** (1982): Kai Pacha. Centro de Estudios rurales andinos- Cuzco- Perú
- **Cultura y creación intelectual en América Latina:** (1984): coord. P. González Casanova- Ed. S° XXI - México
- **Da Cunha, E.:** (1996): Os sertões- Pub. Ediouro- Río de Janeiro
- **De Imaz, José:** (1984): Sobre la identidad iberoamericana. Ed. Sudamericana-Bs. Aires
- **Donnan, Cristopher:** (1990): La iconografía mochica- Edesa- Madrid
- **Escobar, Ticio:** (1983): Una interpretación de las Artes Visuales en el Paraguay. Asunción
- **Facó, Rui (s/d):** Cangaceiros e fanáticos- Ed. Bertrand- Brasil
- **Frade, Cascia:** (1991): Folclore. Ed. Global- Tijuca. Río de Janeiro
- **Fuentes, Carlos:** (1990): Valiente mundo nuevo- Ed. F.C.E. – México.
- **García, José Uriel:** (1973): El nuevo indio. Ed. Universo- Lima- Perú.
- **Gramajo, Amalia:** (1979): El contacto hispano-indígena en Santiago del Estero. Ed. Del Museo E. y D. Wagner- Sgo. Del Estero
- **Hardoy, Jorge:** (1999): Ciudades precolombinas. Ed. Infinito. Bs. Aires.
- **Henríquez Ureña, Pedro:** (1928): El descontento y la promesa- texto incorporado a Seis ensayos en busca de nuestra expresión- Ed. Babel- Bs. Aires.
- **Henriquez Ureña, Pedro:** (1947): Historia de la Cultura en la América Hispánica.Fondo de Cultura Económica-México.
- **Iglesia y cultura latinoamericana:** Consejo Episcopal Latinoamericano, Bogotá- Ed. CELAM. s/f.
- **Klimovsky,G-Hidalgo, C.:** (1998): La inexplicable sociedad- AZ Editora- Bs. Aires.
- **Lain Entralgo, P.:** (1947): Europa, España, Iberoamérica- Asociación Cultural Iberoamericana- Madrid.
- **Las Casas, B. de:** (1909): Apologética historia de Las Indias en Historiadores de Indias- Nueva Biblioteca de Autores Españoles- Madrid.
- **Laurencich-Minelli, L.:** (1980): Arte e rituali nell'antico Perú- Ed. Dei Museo civico. Módena
- **Leach, E.:** (1978): Cultura y comunicación: la lógica conexión de los símbolos-Ed. S°.XXI- Madrid
- **Lhuillier, Ruz:** (1968): Costumbres funerarias de los antiguos mayas- Ed. UNAM- México
- **Lumbreras, L.:** (1990):El hombre en el mundo andino: 15.000 años- Valencia
- **Lumbreras, L.:** (1974): La arqueología como ciencia social- Ed. Histar- Perú
- **Macedo, Sergio:** (s/d): O livro da história do Brasil – Atual Editora- Río

- **Maestri, Mario:** (1994): O escravismo no Brasil- Atual Editora- Río
- **Maeztu, Ramiro de:** (1986): Defensa de la hispanidad. Ed. Thau- Bs. Aires.
- **Magrassi, G. y otros** (1986): Mito, magia y tradición- Ed. CEAL- Bs. Aires
- **Marías, Julián:** (1973): Sobre Hispanoamérica- Ed. Emecé- Bs. Aires.
- **Mases, E.:** (1998): La cuestión social, la cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos. Ed. Estudios Sociales N° 15- Santa Fe
- **Massuh, V.:** (1983): El llamado de la Patria Grande Sudamericana- Bs. Aires.
- **Massuh, V.:** (1982): La Argentina como sentimiento- Ed. Sudamericana.
- **Melatti, J.:** (1993): Indios do Brasil- Ed. Edunb.-San Pablo/Brasilia
- **Metraux, Alfred:** (1973): Religión y magias indígenas de la América del sur- Ed. Aguilar- Madrid
- **Mora Belluzzo, A.:** (1990): Modernidade:vanguardas artísticas na América latina-Fundacao Memoria da América latina- Rio Grande do Sul
- **Mujica, Elías:** (1990): La sociedad compleja temprana en el norte del Titicaca-Ed.Esabe-Madrid.
- **Murra, John:** (1975): Formaciones económicas y políticas del mundo andino- Ed. Instituto de Estudios Peruanos- Lima.
- **Nimuendajú, Curt:** (1993): Etnografía e indigenismo- Ed. UNICAMP- Brasil
- **O’Gorman, E.:** (1958): La invención de América- Ed. F.C.E.- México.
- **Oyarzún, Aureliano:** (1947) Aplicación del método histórico-cultural en el estudio de nuestros aborígenes- Revista del Museo Histórico Nacional- Chile
- **Oyarzún, Aureliano ;** (1979): Estudios antropológicos y arqueológicos— Ed. Universitaria- Chile
- **Oyarzún, Aureliano :** (1979): Mitología araucana- Ed. Universitaria- Chile.
- **Palacio, Ernesto:** (1960): La historia falsificada- Ed. La Siringa.
- **Paz, Octavio:** (1987) (16ª. Reimpresión): El laberinto de la soledad- Fondo de Cultura Económica-México
- **Pensar desde América:** (s/f): coord. Dina Picotti- Ed. Catálogos- Bs. Aires.
- **Piña Chan, R.:** (1953) : Las culturas preclásicas en la cuenca de México-Fondo de Cultura Económica-México
- **Plath, O.:** (1994): Folclor chileno –Ed. Grijalbo-Chile
- **Proulx, Donald** (1992): Iconografía Nasca- Ed-Esaba-Madrid
- **Ravines, H.** (1970): 100 años de arqueología en el Perú- Instituto de Estudios Peruanos-Lima- Perú
- **Ravines, H.;** (1982): Panorama de la arqueología andina- Inst. de Estudios Peruanos- Lima- Perú

- **Ravines, H.:0** (1978): Tecnología andina- Instituto de Estudios Peruanos- Lima- Perú
- **Recondo, Gregorio:** (2001): El sueño de la Patria grande- Ed- CICCUS- Bs. Aires.  
**Recondo, Gregorio:** (1997): Identidad, integración y creación cultural en América Latina- Ed.UNESCO- Univ.de Belgrano  
**Recondo, Gregorio:** (1981):La Argentina desconocida. Ed. Universitaria de Belgrano- Bs. Aires  
**Recondo, Gregorio:** (2000): MERCOSUR-Una historia común para la integración-Ed. Centro Argentino de Relaciones institucionales.
- **Rojas, Ricardo:** (1951): Eurindia- Losada- Bs. Aires.
- **Romero, J.L.:** (1956): Argentina- imágenes y perspectivas- Ed. Raigal- Bs. Aires.
- **Rostworowky, M.:** (1983): Estructuras andinas de poder.- Instituto de Estudios Peruanos- Lima- Perú.
- **Sangirardi, Jrs.:** (1998): Deuses de Africa e do Brasil- Ed.Civilizacao brasileira-Rio de Janeiro
- **Sarmiento, D.F.:** (Varias ediciones): Obras completas- Bs. Aires.
- **Schmidt, Ulrico:** (1995): Viaje al Río de la Plata- Ediciones Nuevo Siglo
- **Susnik, Branislava:** (1986); Artesanía indígena- Ed. Asociación indigenista del Paraguay-Asunción
- **Temas- Las transformaciones del arte:** (2004): Academia Nacional de Bellas Artes- Bs. Aires.
- **UNESCO:** (1981): Cultura y sociedad en A. Latina y el Caribe- Publicaciones UNESCO
- **UNESCO:** (1986): Identidad cultural en A. Latina- Número especial- Culturas- UNESCO
- **Uslar Pietri, A.** (24/5/1992): Creatividad y mestizaje- Diario Clarín (artículo) Buenos Aires.
- **Valencia Espinosa, A.:** (1989): Taytacha temblores- Univ. Nac. De San Antonio Abad- Cuzco- Perú.
- **Vargas Llosa, M.:** (2005): América Latina- La utopía mestiza- La Nación- Enfoques- 18-12-2005.
- **Vasconcelos, José:** (1976): La raza cósmica- Ed. F.C.E.- México.
- **Verger, Pierre:** (1945): Fiestas y danzas en el Cuzco y los Andes- Ed. Sudamericana- Bs.Aires.
- **Vuletín, Alberto:** (1982): Curanderos, hechiceros y mitos de la Patagonia y Tierra del Fuego- Ed.Gardenia- Buenos Aires.
- **Zea, Leopoldo:** (1993): Fuentes de la cultura latinoamericana- Ed. F.C.E.- México.
- **Zea, Leopoldo:** (1971): La esencia de lo Americano- Ed. Pleamar- Bs. Aires.

